



Universidad
Andrés Bello®

alumni
Dirección de Egresados



INDICE

06

Facultad
Ciencias de la
Rehabilitación

- 07. Estefanía Griott, Kinesióloga UNAB
- 09. Hans Sánchez, Kinesiólogo UNAB
- 11. Javiera Pérez, Terapeuta Ocupacional UNAB
- 14. Macarena Riquelme, Fonoaudióloga UNAB
- 16. Mauricio Quidel, Terapeuta Ocupacional UNAB

18

Facultad
Ciencias de la Vida

- 19. Cristian Estrada, Ingeniero en Biotecnología UNAB
- 21. Eduardo Fuentes, Biólogo Marino UNAB
- 23. Luciano Hiriart-Bertrand, Biólogo Marino UNAB
- 26. Marcelo Montoya y Maximiliano Schele, Ingenieros en Biotecnología UNAB
- 29. Nicole Sallaberry-Pincheira, Médico Veterinaria UNAB
- 32. Jean Pierre Remonseillez, Ingeniero en Acuicultura UNAB
- 36. Gonzalo Urquieta, Acuicultor UNAB

38

Facultad
Ciencias Exactas

- 39. Yordanka Apostolovski, Astrónoma UNAB
- 41. Enrique Paillas, Astrónomo UNAB

44

Facultad
Economía y Negocios

- 45. Vicente Gómez, Ingeniero Comercial UNAB
- 47. Bruno Campodónico, Ingeniero Comercial UNAB
- 50. Francisco Arellano, Ingeniero Comercial UNAB
- 52. Javier Fuentes, Ingeniero Comercial UNAB

54

Facultad
Educación y Ciencias
Sociales

- 55. Carolina Vergara, Profesora UNAB
- 57. Diego Manzo, Profesor de Educación Física UNAB
- 60. Lautaro Quiroga, Profesor UNAB
- 62. María Beatriz Moncada, Profesora de Inglés UNAB
- 64. Renato Arellano, Profesor de Educación Física
- 67. René Silva, Profesor de Educación Musical UNAB
- 70. Samira Chahuán, Socióloga UNAB
- 72. Valentina Carvallo, Profesora de Educación Física UNAB
- 74. Carlos Pinto, Diseñador Gráfico UNAB
- 76. Matías León, Trabajador Social UNAB



78

Facultad
Enfermería

79. Gonzalo Cisternas,
Enfermero UNAB
82. Alejandra Moreno,
Enfermera UNAB
84. Manuel Neira,
Enfermero UNAB

88

Facultad
Arquitectura,Arte,
Diseño y
Comunicaciones

89. Andrés Briceño,
Arquitecto UNAB
92. Alfredo Zamora,
Diseñador Industrial
UNAB
94. Javier Luz, Diseñador
UNAB

98

Facultad
Derecho

99. Francisco Javier
Muñoz, Abogado UNAB
101. Gala Barrezueta,
Abogada UNAB
104. Andrés Bustos, abo-
gado UNAB

106

Facultad
Medicina

107. Bárbara Salas,
Tecnóloga Médico UNAB
110. César Elgueta, Quími-
co Farmacéutico UNAB
113. Dra. Javiera Salvador,
Médico UNAB
116. Karen Torres Fuentes,
Químico Farmacéutico
UNAB
120. Ingrid Baier e Ignacio
Silva, Médicos UNAB
124. Manuel Jorquera, Tec-
nólogo Médico UNAB

126

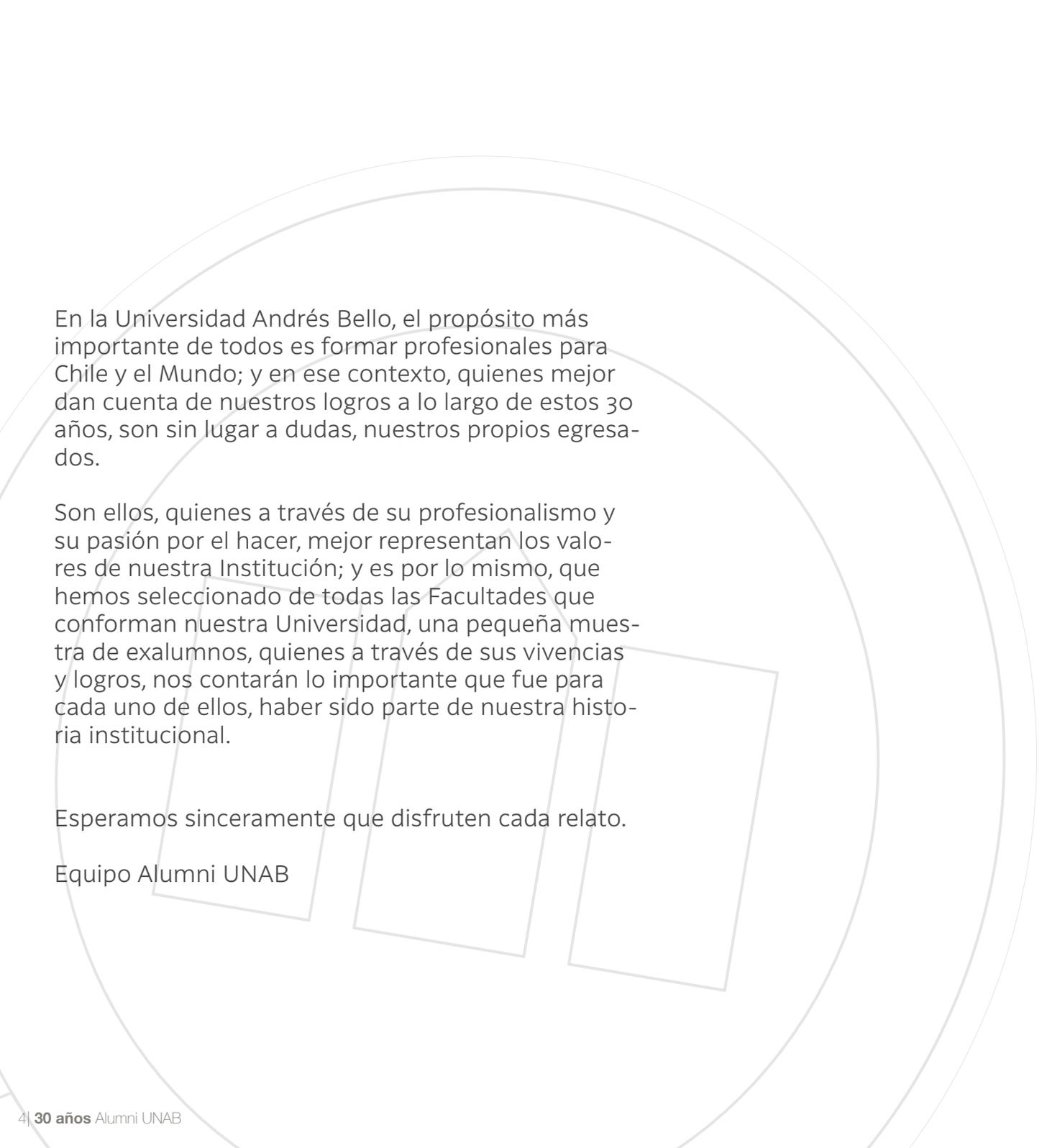
Facultad
Odontología

127. Dr. Carlos Llanos,
Odontólogo UNAB

130

Facultad
Ingeniería

131. Cristóbal Cassanello,
Ingeniero Civil Industrial
UNAB
134. José Antonio Ubiergo,
Ingeniero Civil Industrial
UNAB
136. Luis Retamales,
Ingeniero Civil Industrial
UNAB
140. Enrique Gutiérrez,
Ingeniero en Transporte
Marítimo



En la Universidad Andrés Bello, el propósito más importante de todos es formar profesionales para Chile y el Mundo; y en ese contexto, quienes mejor dan cuenta de nuestros logros a lo largo de estos 30 años, son sin lugar a dudas, nuestros propios egresados.

Son ellos, quienes a través de su profesionalismo y su pasión por el hacer, mejor representan los valores de nuestra Institución; y es por lo mismo, que hemos seleccionado de todas las Facultades que conforman nuestra Universidad, una pequeña muestra de exalumnos, quienes a través de sus vivencias y logros, nos contarán lo importante que fue para cada uno de ellos, haber sido parte de nuestra historia institucional.

Esperamos sinceramente que disfruten cada relato.

Equipo Alumni UNAB

30 años de la UNAB, a través de los ojos de quienes
mejor nos representan: Nuestros Egresados

FACULTAD

▷ ▷▷ CIENCIAS DE LA REHABILITACIÓN

Estefanía Griott, Kinesióloga UNAB

Ayudando a las mujeres durante el pre y post parto, a través de un emprendimiento pionero en Chile

Desde pequeña, Estefanía Griott sintió una fuerte atracción por los temas de salud. Pensaba en ser oftalmóloga, pero la Teletón realizada durante el año que dio la PSU gatilló en ella la necesidad y vocación por ayudar a rehabilitar. Fue así que decidió estudiar Kinesiología.

Una vez egresada, esta joven de 29 años, que se define a sí misma como una mujer empoderada, independiente, amante de la vida y de mente muy inquieta, decide emprender.

Es así como trae a Chile MAMfit, una empresa multinacional que nace en España, dedicada a la actividad física pre y post natal.

Una clase MAMfit es realizada por profesionales especialistas en el área de la salud y el deporte. No sólo tiene todos los beneficios del ejercicio (control de peso, fortalecimiento muscular, preparación física para el parto, obtener ventajas físicas para la recuperación post parto, entre muchas otras).

Además, una clase entrega valiosa información, para que las futuras madres puedan resolver sus dudas y llegar empoderadas y tranquilas al parto.

La clase pre y post parto tiene cuatro grandes pilares: ejercicio cardiovascular, tonificación global y específica, trabajo de suelo pélvico y transversal abdominal y flexibilización. Durante las sesiones, se emplean diversos implementos, como bandas elásticas, balón kinésico, pesas, mat o colchoneta.



FACULTAD

CIENCIAS DE LA REHABILITACIÓN

“Quise traer la marca al país, porque no había nada que se le pareciera, fuimos pioneras. Y desarrollé la marca de manera que más kinesiólogas se interesaran en llevar la marca a sus ciudades. Actualmente, estamos en seis ciudades del país”, comenta orgullosa.

La idea es que la madre pase un momento agradable, donde pueda conectarse con su bebé, recibir valiosa información y fortalecer su musculatura de forma lúdica y al son de la música. MAMfit se imparte en forma grupal o a domicilio y las sesiones se van adaptando de acuerdo al estado físico de cada mamá. Dentro de los valores que recibió durante su formación profesional, Estefanía destaca el haber desarrollado la capacidad de conectarse con las necesidades de los pacientes. Sin embargo, su lado emprendedor nació por iniciativa propia, algo que tenía inserto en sus propios genes.

“Mi familia es muy emprendedora. Varios son empresarios así que desde pequeña tuve ese contacto con quienes eran sus “propios jefes”. Siempre tuve esa inquietud de que podía entregar mi tiempo y fuerza laboral a mi propio beneficio y no de otro”, comenta.

A futuro quiere formar el primer centro MAMifit en Santiago, seguir llegando a más ciudades y que la marca continúe creciendo. “En lo profesional, me encantaría la docencia y ser parte de un equipo multidisciplinario en una sala de parto”, agrega. Algo que esta kinesióloga emprendedora está segura de que conseguirá. De hecho, su máximo orgullo en la vida es haber ido logrando cada plan que se ha propuesto.



“La carrera me ha permitido tener ese contacto cercano con los otros, que la gente confíe en tu ayuda y así puedas generar lazos muy cercanos, que finalmente son muy enriquecedores”.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Hans Sánchez, Kinesiólogo UNAB
Contribuyendo al desarrollo de la
salud rural en la región de O'Higgins



Hans Sánchez decidió estudiar Kinesiología, con el objetivo de poder ayudar a los demás en sus procesos de rehabilitación. Su corazón se colma de satisfacción y se siente profundamente gratificado al ver a las personas superarse y salir adelante, contribuyendo, con su trabajo, a mejorar la calidad de vida de los pacientes.

“La mejor recompensa como persona y profesional es sin duda el agradecimiento y respeto de quienes y con quienes compartes día a día este hermoso arte de rehabilitar”, agrega.

Este joven kinesiólogo de 33 años es gestor, en conjunto con otros profesionales de la salud, de la Sala de Rehabilitación en la comuna de La Estrella, región de O'Higgins, donde se desempeña en la actualidad como Kinesiólogo en Rehabilitación Musculoesquelética con enfoque rural. Además, es el Director del Cesfam de dicha comuna y tiene a su cargo la realización de diversos programas de rehabilitación, que van en directo beneficio de las personas de esta localidad de la sexta región. Su gran sentido de responsabilidad social ha sido un sello que lo ha marcado a lo largo de toda su vida. En su época universitaria, siempre estu-

vo pendiente y participando activamente de acciones que fueran en beneficio de sus compañeros, cultivando, además, el concepto de trabajo en equipo.

“En el año 2012, formé parte del Centro de Estudiantes de mi carrera, en el área de solidaridad. Junto a un grupo de compañeros, hicimos fuerzas para ayudar con la creación de lo que hoy es el centro de rehabilitación musculoesquelética de la carrera en Viña del Mar, que se emplaza en la Universidad Andrés Bello”, comenta.

FACULTAD

CIENCIAS DE LA REHABILITACIÓN

Sus ganas por seguir perfeccionándose, lo han motivado a continuar sus estudios en el área y así poder enfrentar, de la mejor manera posible, los cambios que va experimentado la salud en Chile y, por sobre todo, en la región donde trabaja. Es Diplomado en Kinesiología del Deporte de la Universidad Mayor y actualmente participa en el Diplomado en Gestión de Instituciones de Salud, en la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile. Como buen unabino que es, Sánchez ha estado presente en encuentros organizados por la Dirección de Egresados, Alumni, para mantener lazos

con ex alumnos de diferentes carreras de nuestra Casa de Estudios, a fin de apoyar sus requerimientos en temas referidos a empleabilidad y sello formador de la UNAB. Como desafío futuro, Hans Sánchez se ha propuesto continuar aportando al crecimiento de la salud de la comuna que le abrió las puertas en el ámbito profesional y laboral.

“Además, quiero seguir perfeccionándome y contribuir al desarrollo constante y dinámico de esta hermosa profesión que es la Kinesiología”, finaliza.



En sus últimos años de colegio, pensaba estudiar pediatría o psicología. Pero en una feria universitaria conoció lo que sería su verdadera profesión y desde donde podría fortalecer la inclusión en Chile y mejorar la calidad de vida de muchas personas en situación de discapacidad: la Terapia Ocupacional.

Javiera Pérez se tituló hace ocho años de la Escuela de Terapia Ocupacional UNAB y actualmente se desempeña como Directora Regional Metropolitana Subrogante del Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS). Para esta joven de 32 años, la Universidad Andrés Bello le entregó, a su juicio, un enfoque que ha sido fundamental para poder desempeñarse en el ámbito laboral.

“Hoy, no es posible trabajar en discapacidad si no lo hacemos desde una perspectiva de derecho, y este fue uno de los principales valores que me entregó la Escuela. El comprender que todos tenemos los mismos derechos, que es fundamental el respetar y validar el saber del otro, la importancia de la participación y la construcción conjunta, para mí ha sido fundamental. Todo esto, además, lo pude profundizar aún más, cuando hice el Magister en Terapia Ocupacional con mención Psicosocial, espacio de reflexión que me entregó herramientas claras para mirar la discapacidad desde otra perspectiva”, comenta.

Javiera Pérez, Terapeuta Ocupacional UNAB
Una mujer comprometida con los derechos de las personas en situación de discapacidad



FACULTAD

CIENCIAS DE LA REHABILITACIÓN

A la Dirección Regional Metropolitana de SENADIS llegó como alumna en práctica y gracias a su excelente desempeño le ofrecieron seguir trabajando en el Servicio, como supervisora externa de proyectos sociales, lo que le permitió mantenerse en contacto directo con las personas con discapacidad. Después de un año y a través de un concurso público, logró integrarse formalmente al equipo del SENADIS.

Ya lleva más de seis años en dicha organización, desde donde ha podido ir trabajando en distintas iniciativas. Estuvo a cargo del programa de Rehabilitación basado en la comunidad, en el cual trabajaba directamente con los Centros Comunitarios de Rehabilitación. Posteriormente asumió la coordinación de la Estrategia de Desarrollo Local Inclusivo, que tiene por objetivo trabajar, en conjunto con los municipios, en la generación de políticas públicas locales que sean inclusivas.

Y desde hace casi un año tomó un desafío mayor, al convertirse en Directora Regional Subrogante.

“Gracias a SENADIS he podido conocer la realidad de las personas con discapacidad de la región, sus necesidades, sus principales demandas y, a su vez, la gran tarea que hacen las organizaciones de y para personas con discapacidad”, agrega.

Uno de sus mayores logros se gesta a partir de un proyecto que presentó junto a dos compañeros del SENADIS en un concurso de innovación organizado por el Servicio. La iniciativa buscaba acercar a los funcionarios de la institución a la realidad de las organizaciones sociales y resultó ganador. Gracias a ello, viajó a Washington para realizar una pasantía en el Departamento de Discapacidad de la OEA.



Además, participó en un seminario realizado por dicha organización internacional, donde tuvo la oportunidad de exponer los avances que Chile ha tenido en materias de discapacidad y su propuesta para mejorar la gestión del Servicio.

“También me enorgullece el reconocimiento y apoyo que me han dado las organizaciones sociales, sobre todo en este último año. Además, valoro mucho las posibilidades que se me han dado de poder conocer otras realidades y experiencias en temas de inclusión. Gracias a proyectos que he presentado dentro del Servicio, me han dado la posibilidad de viajar, por ejemplo, a Costa Rica, para poder perfeccionarme en temas de desarrollo local inclusivo, donde pude conocer a compañeros de todos los países de América Latina y el Caribe que actualmente están trabajando en distintas dimensiones que favorecen la inclusión”.

A su juicio, Chile ha experimentado grandes avances en materia de inclusión durante los últimos años, como la Ley de Inclusión Social, que responde a lo establecido en la Convención Internacional de los Derechos Humanos de las personas con Discapacidad, y la nueva Ley de Inclusión laboral, que incentiva la contratación en instituciones públicas y privadas.

“Sin embargo, nos falta muchísimo para que todas estas políticas públicas sean implementadas y cumplan con sus objetivos. Para lograr esto, es necesario hacer un cambio cultural, que la ciudadanía deje de mirar a las personas con discapacidad desde la lástima y comprendan que todos tenemos los mismos derechos. En definitiva, hemos avanzado, pero nos queda mucho aún para lograr una inclusión plena”, sostiene Javiera.



Por ello, esta joven se ha enfocado en lograr educar y difundir el ámbito de la discapacidad desde una perspectiva de derecho.

“Sentir que desde tu trabajo diario puedes contribuir en algo con este cambio, es lo más gratificante”.

Además, su actividad como docente en distintas universidades ha jugado un rol clave para lograr este objetivo, específicamente dictando ramos que tienen relación con políticas públicas y formulación de proyectos sociales.

.....
 Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
 Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Macarena Riquelme, Fonoaudióloga UNAB Creadora de una de las “Escuelitas Libres y Felices” en Chile

Macarena Riquelme tenía sólo 13 años, cuando supo qué iba a estudiar cuando mayor. En esa época, su pequeño hermano asistía a una fonoaudióloga, y ese contacto con la profesión despertó en ella su cariño por esta disciplina. Lo que no sabía entonces, era que dicha decisión la llevaría posteriormente a conformar una de las 40 escuelas del país donde se imparte la metodología Lefebre Lever, consistente en un camino alternativo a la educación tradicional, creado por la profesora chilena Verónica Rodríguez en 2012.

Tras egresar de la carrera y luego de ocho años desempeñándose en educación, específicamente en programas de integración escolar, en 2017

decidió aventurarse en un proyecto que le apasiona. Se trata de la “Escuela Libre y Feliz Ayün”, su propio espacio educativo.

Esta idea nace cuando decide capacitarse en la técnica Lefebre Lever.

“Fue tan significativa la formación en esta metodología de educación no formal y junto a lo disconforme que estaba con varios aspectos del sistema educativo tradicional, que me armé de valor y decidí crear mi propio espacio educativo. Parecía un loco sueño, casi imposible. No es fácil emprender y dejar tu estabilidad laboral, pero fue como saltar al vacío, correr el riesgo de volar con alas propias, y la verdad ha sido un bello viaje”, explica emocionada.



Macarena promueve y cree firmemente en la educación libre y feliz, comprobando sus excelentes resultados. La metodología aborda el currículo escolar MINEDUC desde una didáctica sostenida en co-crianza, en el respeto a la biología, en las neurociencias (cerebro y emociones), en la investigación, la filosofía y las terapias complementarias.

“Es necesario generar un cambio en nuestro sistema educativo chileno ahora, no mañana. Las nuevas generaciones no pueden esperar. Necesitamos espacios que promuevan la co-crianza, el respeto a los ritmos de aprendizaje de los niños y niñas, que nuestros hijos estén en espacios donde se les dé importancia a sus pensamientos, emociones e intereses; que no se les coarte y se respete su diversidad. Espacios con una cantidad reducida de niños y niñas que permita educar en el amor y, además, que te permita a ti, como profesional, poder desenvolverte con libertad y en armonía”, reflexiona.

Esta joven fonoaudióloga reconoce que no ha sido un camino fácil.

“El sistema y las políticas públicas nos boicotean constantemente y nos ponen una y mil barreras por querer hacer las cosas de otra manera”.

Pero Macarena está convencida que sí se puede. Así lo demuestran las más de 40 escuelas “Libres y felices” que funcionan exitosamente en Chile bajo esta metodología y con el respaldo de María Verónica Rodríguez, su creadora. Su paso por la universidad fue una etapa difícil, pero de la que tiene muy lindos recuerdos.

“La carrera tiene una malla curricular diversa, por lo que te obliga a tener habilidades en todas las áreas. No me destacaba por las mejores notas, pero sí por mi perseverancia. Aún recuerdo a excelentes docentes que le daban prestigio a la carrera y, sobre todo, las bellas amistades que aún conservo.”



Esa perseverancia que ya se destacaba en su época universitaria, fue la que la llevó a emprender y tomar la decisión de arriesgarse, pese a los obstáculos que pudiera tener en ese camino. El amor por lo que hace, ha sido fundamental. “Si te dedicas a la educación libre, no es un negocio; emprendimiento sí, pero el motor de esto no es el dinero o enriquecerte. Es sumamente complicado mantener proyectos así, porque no recibimos subvención ni apoyo de ningún estamento externo”, explica.

Su sueño es ver a sus futuros nietos libres y felices, educados en el espacio educativo de su abuela. Para lograrlo, luchará por consolidar este tipo de lugares y lograr que las “Escuelitas Libres y Felices” sean reconocidas por todos, convirtiéndose en una alternativa más de educación para tantos padres, que ven en esta metodología el camino para la formación integral de sus hijos.

..... Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Mauricio Quidel, Terapeuta Ocupacional UNAB

Su lucha por lograr la plena inclusión de personas en situación de discapacidad

Desde que egresó de la carrera de Terapia Ocupacional, Mauricio Quidel ha tenido un especial interés por dedicarse a la inclusión de personas en situación de discapacidad. Primero trabajó en procesos de inclusión laboral, abriendo espacios en el retail, salas de ventas, entre otros. Pero desde que llegó a la Fundación CpueD, dedicada a niños y jóvenes con alguna discapacidad cognitiva, especialmente con Síndrome de Down, se ha enfocado con mayor profundidad a abordar esta temática. En dicho lugar se desempeña actualmente como coordinador de procesos de vida independiente en viviendas compartidas y coordinador de los procesos de inclusión socio - laboral.

“La Fundación CpueD firmó un convenio con la Universidad de Murcia, para apoyar el proceso de transformación institucional hacia un Centro de Referencia Latinoamericano de buenas prácticas en personas con diversidad funcional, donde participé en procesos de formación teórico-práctico en España, con el objetivo de implementar el Modelo de Vida Independiente Europeo y adaptarlo a la cultura y experiencia de nuestro país”, comenta.

La llegada de este joven de 34 años a la fundación comenzó a gestarse en 2010, durante el quinto año de su carrera. Luego de realizar su internado clínico en una institución educacional, fue contactado por su ahora ex directora, para invitarlo a participar en la formación de CpueD. Desde ese entonces, forma parte del equipo.



Mauricio Quidel decidió estudiar Terapia Ocupacional, porque deseaba trabajar directamente con personas y sus realidades particulares, a través de una intervención dinámica y activa. Además, le entusiasmaba el amplio campo laboral de la carrera, pudiendo desempeñarse en ámbitos diversos como la educación, salud, inclusión social, entre otros.

Además de la fundación, Mauricio realiza actualmente intervenciones en el área infanto-juvenil en una consulta particular y lleva a cabo consultas a domicilios, para intervenir en el contexto real del paciente, intencionando la inclusión y participación social. Además, ha participado en procesos formativos de estudiantes de pre y postgrado, así como también presentando experiencias en congresos, seminarios y jornadas nacionales e internacionales.

“Uno de mis logros es poder ver el fruto del trabajo, especialmente cuando a las personas con las que has trabajado, las ves empoderadas, autónomas y, sobre todo, felices caminando por las calles de la ciudad como cualquier ciudadano, asistiendo a sus trabajos, preocupados de sus departamentos, y con sus procesos de inclusión laboral exitosos”, agrega.

Este joven terapeuta ocupacional enfatiza que la inclusión en nuestro país está recién iniciándose. Aún existe una mirada asistencialista y retrógrada de la sociedad hacia las personas con diversidad funcional.

“Además muchas de las personas con diversidad funcional no están empoderadas para desarrollar su autodeterminación en temáticas de su propia vida y en la comunidad, por ende, se construye un sujeto sin proyecto de vida, estructurado y dirigido por otro. Lo importante es que vamos aumentando la cantidad y calidad de procesos de inclusión en nuestro país”, comenta.

Por ello, Mauricio sigue trabajando por lograr una inclusión en Chile bajo una perspectiva de derecho, especialmente en inculcar esta materia, a través de cursos y confección de manuales de inclusión, entre profesionales, usuarios, profesores y familiares.



Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

FACULTAD

▷ ▷▷ CIENCIAS DE LA VIDA

Cristian Estrada, Ingeniero en Biotecnología UNAB

Un emprendedor serial que busca mejorar la calidad de vida de las personas, a través de la ciencia y la tecnología

Sin duda el Ingeniero en Biotecnología, Cristian Estrada, es un joven proactivo y líder, que ha sabido emprender con innovación. La gran cantidad de premios y logros que ha recibido durante su trayectoria profesional es una prueba de ello.

Desde que egresó de la carrera de Biotecnología de la Universidad Andrés Bello, Estrada ha experimentado un intenso

e imparable camino, marcado por el emprendimiento, la innovación y la responsabilidad social.

En 2015 inició su primera empresa, Eficagua, apoyada por CORFO, vigente hasta hoy y que ha sido reconocida por su alto potencial de I+D por Ingeniería 2030.

Este emprendimiento apunta a aplicar la ciencia y tecnología para lograr un mejor uso del agua.

Un año después, en 2016, fue co-fundador de Faltan Manos, una aplicación digital que permite la coordinación efectiva de voluntarios y de toda la ayuda necesaria ante una emergencia. A través de un mapa georreferenciado y actualizado en tiempo real,

permite agilizar los procesos de convocatoria, y aumentar la exposición de las distintas iniciativas de ayuda solidaria. Faltan Manos fue premiada y financiada por el Concurso AULAB 2016, del entonces Gobierno de Michelle Bachelet. Y en 2018 co-fundó una Asociación Gremial llamada “Red Chilena de Bioinsumos”.



Este emprendedor serial ha recibido diferentes distinciones ligadas a ámbitos de biotecnología, emprendimiento e innovación. En 2013 obtuvo el premio de Innovación para participar en el World of Business Ideas, México. Un año más tarde fue seleccionado como uno de los 33 jóvenes líderes de la Región de Valparaíso de Fundación Piensa. En 2017 fue reconocido como joven líder latino en Biotecnología de ALLBIOTECH, y en 2018 fue destacado como joven líder en América Latina del programa de la Embajada de Estados Unidos YLAI (Youth Leadership of the Americas Initiative). A ello, se suma el galardón recibido por sus esfuerzos comunicacionales en la categoría emprendimiento en PR Awards, de la Escuela de Relaciones Públicas de DUOC UC.

Este espíritu inquieto, innovador y de gran responsabilidad social que caracteriza a Cristian, ya había salido a la luz desde su época universitaria, donde no sólo se dedicó a estudiar. También participó en innumerables talleres extra-curriculares, se inició en el montañismo y fue dirigente estudiantil por tres años consecutivos. Además, colaboró en más de 10 proyectos como voluntariado y, junto a algunos compañeros, creó una agrupación de reciclaje y el logo de su carrera, utilizado hasta el día de hoy, incluso en la sede de Santiago. Además, en 2010 dedicó un semestre completo para apoyar a los damnificados del terremoto del 27-F.

“Mi participación fuera de la sala de clases, en los diferentes espacios generados gracias a gestiones de estudiantes y profesores apoyados por la Universidad, fue lo que me entregó más habilidades y experiencias, que me sirven hasta hoy”, comenta.



Como desafío futuro, Cristian Estrada busca, a través de su empresa Eficagua, conectar la Biotecnología con la Conservación del Agua y Bosques de una forma sostenible.

“Y como meta constante, quiero seguir puliendo mis conocimientos y habilidades personales”, agrega.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Desde pequeño, Eduardo Fuentes ha sentido una especial fascinación por el mar, la naturaleza y la vida marina. Ya en la Enseñanza Media, comenzó a adquirir el gusto por la Biología, convirtiéndose en uno de los ramos que más disfrutaba y en los que registraba mejor desempeño académico.

Esta pasión por el mar y su entorno lo llevaron a elegir la carrera de Biología Marina. En su época universitaria, comenzó a desarrollar el gusto por el área de la Biología Molecular, lo que marcaría su trayectoria profesional en los años siguientes.

Este biólogo marino, de hoy 36 años, ha mostrado, a lo largo de su vida, un especial interés por ir adquiriendo nuevos conocimientos, un sueño que ha logrado cumplir gracias a su gran disciplina y sus talentos innatos.

Es Magister en Biología Marina, Doctor en Biotecnología y Post-Doctorado en Fisiología y Endocrinología Molecular. Además de la Universidad Andrés Bello, y gracias a varias becas que se adjudicó, tuvo la oportunidad de estudiar en prestigiosas universidades europeas, específicamente en Suecia (Universidad de Gotemburgo) y en Escocia (Universidad de St. Andrews y Universidad de Aberdeen).

“Durante mi carrera profesional desarrollé la habilidad y pasión por escribir y publicar artículos científicos. Hasta la fecha he publicado 22 artículos científicos en prestigiosas revistas internacionales, he presentado en más de 50 conferencias en todo el mundo, y he sido revisor (par evaluador) de más de 30 artículos científicos, en más de 13 revistas científicas”.

Eduardo Fuentes, Biólogo Marino UNAB

Un emprendedor que ha trazado un exitoso camino en el ámbito de la creación y publicación de artículos científicos



Esta pasión lo motivó a emprender y fundar una consultora experta (www.biopub.cl), encargada de asesorar y ayudar a universidades e investigadores a escribir y publicar artículos científicos.

“Fuimos la primera consultora especializada en esta materia en Chile y una de las pocas existentes en América Latina. Debido a esto y a la calidad en los servicios que ofrecemos, obtuvimos una gran aceptación en la academia”, agrega.

A partir de esta consultora, nació como spin-off una startup de base tecnológica, llamada Write Wise (www.writewise.cl), de la cual Eduardo es su fundador.

“Actualmente estamos desarrollando el primer software online en el mundo, dedicado a ayudar y dar retroalimentación de manera automática a los investigadores al momento de escribir un artículo científico. Para desarrollar esta tecnología, tuvimos que aplicar investigación de vanguardia en el área de inteligencia artificial, traducir esta investigación en el desarrollo de un software, el que actualmente estamos empaquetando y esperando comercializar en 2019”, explica.

Como ha sido la tónica de su vida, Eduardo Fuentes continúa en un proceso de desarrollo personal y profesional constante y altamente exigente. Además, espera que su empresa de tecnología Write Wise logre un importante impacto mundial, transformando para siempre la forma de comunicar ciencia.



Write your scientific articles with confidence

Translate your research into a clear and effectively written high-quality paper

“Queremos ser referentes mundiales en emprendimiento e innovación. Me proyecto en el futuro dirigiendo y liderando proyectos de alto impacto en inteligencia artificial, un área que ha cautivado mi interés actual y está cambiando y transformando cada vez más nuestras vidas”, finaliza.

Luciano Hiriart-Bertrand, Biólogo Marino UNAB

Fundador y líder de Costa Humboldt, dedicada a la conservación de la biodiversidad marina en Chile

En 2012, cuando sólo tenía 32 años, el biólogo marino Luciano Hiriart-Bertrand fundó Costa Humboldt, una organización dedicada a la conservación de la biodiversidad marina en Chile. Desde su creación, esta ONG no ha tenido una tarea fácil, sobre todo porque en nuestro país no existe una legislación que fomente la donación económica de la sociedad civil o de organizaciones sin fines de lucro, para llevar a cabo estudios, investigación o conservación del medioambiente.

Sin embargo, en sus seis años de vida Costa Humboldt ha tenido resultados concretos. De las cinco áreas costero marinas de pueblos originarios que existen al día de hoy en Chile, cuatro fueron establecidas gracias al trabajo de esta ONG, de la que Hiriart-Bertrand es su Fundador y Director Ejecutivo.

A lo largo de su vida, este profesional, de ahora 37 años, ha sentido una especial atracción por los océanos y una fuerte inquietud por conocerlo e interactuar en él.

Desde pequeño, tuvo la firme convicción de desarrollar su vida en torno al conocimiento y protección del mar. Y para lograrlo, decidió estudiar Biología Marina.



Cuando cursaba cuarto año de la carrera, Luciano Hiriart-Bertrand, junto a algunos compañeros, decidió comenzar a estudiar un grupo de delfines residentes, que se avistaba en Quintay (Quinta Región), lugar donde la Universidad Andrés Bello tiene un Campus, para que los estudiantes de diversas carreras realicen visitas a terreno e investigación.

“Fueron años increíbles, en donde pasamos el mayor tiempo de nuestros días compartiendo nuestra atracción por las primeras aproximaciones a liderar estudios in situ. Paralelamente, con el pasar de los años, sentí una atracción hacia las aves marinas, la que profundicé gracias a la invitación de un profesor de la UNAB, que estaba recién iniciando su investigación sobre el ensamble de éstas en la costa central.

Fueron casi dos años en los que participé de salidas sabatinas, identificando a cuanta ave se nos cruzara. “Fue tan importante el efecto de mi pasión por este grupo de animales, que decidí ir en búsqueda de algunos sueños”, comenta.

Con esa idea en mente, Hiriart-Bertrand partió a Nueva Zelanda, cuna de sus aves marinas favoritas, y país donde además aprovechó de estudiar inglés, idioma clave para todo Biólogo Marino.

“Fueron dos años de mucha experiencia y crecimiento personal. A mi retorno, tuve el honor de ser invitado a trabajar en el laboratorio de algas del Departamento de Ecología de la Pontificia Universidad Católica, donde estuve trabajando por dos años, un tiempo de mucho aprendizaje y dedicación para alcanzar lograr los objetivos planteados”, agrega.





Pero el destino de este hombre apasionado por los océanos, ya estaba claro. Quería dedicar todo su trabajo y conocimientos a la gestión de la conservación de la biodiversidad marina. En 2011 comenzó sus estudios de maestría en conservación de la biodiversidad marina en Scripps Institution of Oceanography de la Universidad de California, San Diego, donde realizó su tesis en la División de Mamíferos Marinos de la Southwest Fisheries Science Center de la NOAA. Su línea de trabajo estuvo orientada en áreas marinas protegidas.

“Terminando mi grado en Estados Unidos, volví a Chile con la profunda convicción de construir un proyecto personal, el que pudiera hacerse cargo de desafíos que, para esos días, eran poco explorados en nuestro país”.

Fue así como nace Costa Humboldt, liderada por Luciano, organización que ha logrado un posicionamiento territorial y resultados concretos, que han contribuido a escalar los esfuerzos de conservación costero-marino en nuestro país. Este profesional inquieto y ávido por adquirir siempre más conocimientos, se ha propuesto como desafío futuro, contribuir de forma concreta a mejorar la calidad de vida de las comunidades costeras, que dependen de los servicios que ofrecen los ecosistemas marinos.



COSTA
HUMBOLDT

Marcelo Montoya y Maximiliano Schele,
Ingenieros en Biotecnología UNAB

Creadores de productos cosméticos de
vanguardia, a partir de recursos
naturales de la Patagonia

Tanto Marcelo Montoya, como Maximiliano Schele, han sentido a lo largo de sus vidas una especial pasión por la ciencia, la biología y la investigación científica. Ambos sabían que ésa era el área a seguir profesionalmente. Pero había una característica especial en la carrera de Ingeniería en Biotecnología que entusiasmó tanto a Montoya como a Schele: su amplio campo laboral.

Se trata de una carrera que reúne, en su malla curricular, conocimientos de Física, Química, Biología, creación de negocios, formulación de proyectos y temas de especialización genética y otras áreas de aplicación, tanto a nivel industrial, como en investigación académica.

“Creo que el gran sello de la universidad y en especial de mi carrera, es la formación para emprender e innovar. La escuela y los diferentes actores de la universidad siempre estaban abiertos a escuchar las ideas que tenías para proponer en cualquier ámbito. El simple hecho de tener gente que valorara tus ideas, te tomara en serio y estuviera dispuesta a ayudarte a implementar tus proyectos dentro de la universidad, estimula a los estudiantes a tomar la iniciativa y a pensar “fuera de la caja”, requisitos fundamentales para desarrollarse en el mundo del emprendimiento y la innovación”, comenta Maximiliano Schele.





Este espíritu de emprendimiento e innovación cultivado en la época universitaria, motivaron a Marcelo y Maximiliano a unirse en un proyecto en común, que iniciaron a fines de 2016. Se trata del emprendimiento biotecnológico Kénos, que a ambos los mantiene trabajando en la actualidad.

“Para esto fue fundamental haber ganado un fondo de innovación como lo fue Start up Chile y, por otro lado, el apoyo que la Escuela de Biotecnología de la UNAB nos entregó”, agrega Schele.

Kénos es una iniciativa que desarrolla productos cosméticos, a partir de los principios activos obtenidos de recursos naturales de la Patagonia, mediante procedimientos biotecnológicos. En la actualidad, están comercializando dos prototipos de productos. Por un lado, una crema facial,

a base de queratina de lana de oveja magallánica y, por otro lado, una crema de manos, que contiene antioxidantes de calafate. En diciembre estará el primer producto listo para su distribución en tiendas y en todo Chile.

“Estos principios activos son innovadores en sí mismos, puesto que provienen de orígenes que nunca se habían considerado en cosmética, como, por ejemplo, la queratina de lana de oveja magallánica, reconocida por su blancura y calidad, así como los antioxidantes de calafate, un fruto muy valioso y muy poco reconocido en nuestro país”, explica Marcelo.



El método empleado para obtener la queratina de lana de oveja magallánica es la clave para mantener sus propiedades, ya que permite acceder a ella de forma más eficiente que los procedimientos utilizados para extraer las demás queratinas del mercado. Gracias a ello, el producto no sólo nutre la piel. Los fragmentos de esta proteína actúan como factores de crecimiento de los fibroblastos, las células encargadas del mantenimiento óptimo de la dermis.

“Esto hace que, al cabo de una semana de aplicación, la piel alcance condiciones óptimas en términos de hidratación, elasticidad y reparación. En algunos reportes, usuarias también nos han señalado que les ayuda a mantener su piel “pareja” en cuanto a manchas y otras imperfecciones, pero ese tipo de efectos aún requieren un estudio más acabado”, agrega Montoya.

Por su parte, el calafate presenta un antioxidante muchísimo más efectivo y denso que el de otros frutos, como el de la uva, arándanos o maquis, con una capacidad protectora contra el envejecimiento sustancialmente mayor.

“La marca se perfila a exportar productos con un alto valor de I+D”, señala Maximiliano.

Y la idea es precisamente continuar en esta línea, añadiendo otros principios conseguidos de recursos naturales típicos, como el ruibarbo, e incluso reutilizando desechos problemáticos, como las casacas que produce la industria del centollón en Punta Arenas. Estos jóvenes ingenieros en Biotecnología están actualmente enfocados en asegurar el crecimiento y producción del proyecto Kénos, con altos estándares de sustentabilidad ambiental, social y económica.



Para lograrlo, se encuentran en la búsqueda de colaboraciones tanto con carreras dentro de la UNAB, como con otras instituciones educativas y gubernamentales, para el desarrollo de dos áreas principales: en primer lugar, generar líneas de investigación con los principios activos de Kénos, con el objetivo de descubrir nuevas aplicaciones y medir su impacto efectivo.

Por otra parte, desean compartir conocimientos, para aportar a la reutilización de desechos orgánicos de la industria extractiva en Punta Arenas. Junto a ello, han comenzado a trabajar en un gran desafío: establecer un laboratorio en Punta Arenas, que no sólo les permita sentar las bases de su emprendimiento Kénos, sino que también se constituya como un espacio que aporte al desarrollo científico y tecnológico de la región.

Nicole Sallaberry-Pincheira, Médico Veterinaria UNAB

La joven profesional que lidera una de las unidades más importantes de rehabilitación de fauna silvestre en Chile

Con solo 31 años, la Médico Veterinaria Nicole Sallaberry actualmente lidera la Unidad de Rehabilitación de Fauna Silvestre (UFAS) de la Universidad Andrés Bello, creada en virtud de un convenio entre nuestra Casa de Estudios y el Parque Zoológico Buin Zoo, con el objetivo de rehabilitar fauna silvestre dañada, para luego liberarla a su medio natural.

El hecho de que esta joven profesional se haya convertido en 2016 en la Directora de uno de los principales centros de rehabilitación de animales

silvestres en el país, no es casualidad.

Desde pequeña se ha fascinado por esta temática y precisamente decidió estudiar Medicina Veterinaria, para poder dedicarse al trabajo de conservación de la biodiversidad, específicamente en el área de conservación e investigación de serpientes chilenas.

Eligió la Universidad Andrés Bello, porque era la única Casa de Estudios en Chile que ofrecía el enfoque de fauna silvestre en Medicina Veterinaria.

El trabajo que lidera Nicole es arduo.



UFAS recibe anualmente a cerca de 500 pacientes, pertenecientes a 106 especies diferentes, siendo las más comunes las aves rapaces, loros nativos, zorros y serpientes chilenas. “Con el crecimiento de la Unidad en la Escuela, también ha crecido la cantidad de clases de Medicina Zoológica que se realizan y, por lo tanto, ahora ha-

emos clases teóricas y prácticas todos los días de la semana. Para mí, liderar esta Unidad ha sido el éxito más importante de mi vida académica y social, ya que el trabajo en conservación que realizamos es de suma importancia, dando énfasis a la educación ambiental y educación a estudiantes de Medicina Veterinaria”, comenta.

Esta pasión por el área de la conservación motivó a Nicole a participar en diferentes proyectos durante su vida universitaria, que iban más allá de las exigencias propias de la carrera. Apoyó como ayudante y voluntaria en proyectos de conservación de diferentes docentes, quienes la iniciaron en el trabajo de investigación y conservación en terreno y en laboratorio. Gracias a esta experiencia, esta Médica Veterinaria pudo terminar su pregrado con dos publicaciones científicas, que le sirvieron para obtener una beca Conicyt, que le permitió realizar un Magíster en Recursos Naturales en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

“Durante mi Magíster, estudié malaria aviar en pingüinos silvestres en Argentina, Chile y Perú y también pude analizar el complejo mayor de histocompatibilidad en estos mismos pingüinos, para evaluar su estatus inmunológico, y así ver cuán preparados están para enfrentarse a la gran diversidad de patógenos que los rodean. Además, durante esos años pude ingresar a un laboratorio de la PUC, llamado Fauna Australis, donde trabajé apoyando en la elaboración de libros y capítulos de libros”, explica.

Tras finalizar este postgrado, fue contratada como docente del área de Medicina Zoológica por su Casa de Estudios, comenzando ahí el desafío más grande de su carrera: crear, junto a otros profesionales, la Unidad de Rehabilitación de Fauna Silvestre, la que hoy encabeza.



“Poder trabajar en esta área, que siempre me ha apasionado, es extremadamente importante para mí. Y ver a un ave que llega completamente decaída, con muchos dolores, causados por fracturas de un ala o por un atropello, operarlo, hacer todo el tratamiento médico y de rehabilitación, para luego verlo volar y ser libre, es lo más gratificante que puede ocurrir”, agrega con emoción.

La docencia es otra de las áreas que la apasiona. La posibilidad de realizar clases a todos los estudiantes de Medicina Veterinaria de la UNAB, para ella es, en muchos casos, aún más gratificante.

Nicole se ha propuesto como desafío profesional, continuar trabajando en la conservación de la biodiversidad mediante la rehabilitación de la fauna silvestre y la educación ambiental, además de seguir perfeccionándose en medicina de fauna silvestre y educación superior.

“Pero lo más importante que quiero lograr, es crear redes de rehabilitación y conservación de la biodiversidad nacional e internacional, ya que juntos, trabajando en equipo, lograremos mucho más”, finaliza.



Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas:
Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Jean Pierre Remonsellez, Ingeniero en Acuicultura UNAB

Un profesional apasionado por la Acuicultura, la Administración y la Gestión Organizacional

A principio de los años noventa, la Acuicultura era una carrera emergente y poco conocida en nuestro país. Sin embargo, es una disciplina que reúne la biología y la ingeniería, dos temáticas que apasionan a Jean Pierre Remonsellez, y que jugaron un papel clave en su elección profesional.

Fue así como este profesional de hoy 48 años, formó parte de la primera generación de Ingeniería en Acuicultura de la Universidad Andrés Bello. Un grupo de estudiantes al que le tocó vivir todo el proceso de consolidación de la carrera, como por ejemplo, la creación del Centro de Investigación Marina de Quintay (CIMARQ), donde actualmente alumnos de diferentes disciplinas realizan salidas a terreno e investigación.

“Ayudé en las instalaciones de cañerías, bombas y succión de CIMARQ. Además, pude desarrollar mi tesis en ese hermoso centro, la primera realizada ahí. También recuerdo que, en primer año de carrera, la Universidad aún no tenía construidos los laboratorios, así que las asignaturas de ciencias básicas las realizamos en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. Al segundo año, ya contábamos con laboratorios propios y podíamos desarrollar experimentos y docencia en forma simultánea”, comenta.



Jean Pierre tiene maravillosos recuerdos de su etapa universitaria, donde tuvo la fortuna de contar con grandes profesores, de la talla de Nibaldo Inestrosa, Premio Nacional de Ciencias 2008. Además, su formación en la UNAB fue crucial para su éxito profesional, marcado por la diversidad de campos laborales en los que se ha desempeñado.

“Recuerdo las palabras del director de carrera de esos años, Andrés Hoyl, quien nos señalaba que nuestra carrera nos preparaba para que nos dejaran solos en una isla, y pudiéramos levantar un centro de cultivo. En esos años, consideraba que se trataba de una meta muy ambiciosa, pero hoy, en perspectiva, creo que en cierta manera nos formaron en ese sentido, pudiendo resolver problemas complejos, trabajando en equipo con profesionales de otras áreas, siempre con una mirada productiva y de gestión, y una capacidad de análisis que nos ha permitido trabajar

con éxito en áreas propias de la acuicultura y en otras muy distintas”, agrega.

El espíritu multifacético y proactivo que caracteriza a este Ingeniero en Acuicultura, ya comenzó a vislumbrarse en su época como universitario. En cuarto año de la carrera, comenzó a trabajar como apoyo en la realización de estudios de mercado y comercialización, para proyectos FONTEC (instrumentos de la CORFO que fomentan el desarrollo tecnológico de las empresas), para luego involucrarse completamente en la formulación y gestión de estos proyectos.

En su primer trabajo como profesional estuvo encargado del abastecimiento y de la acuicultura en una empresa exportadora de productos del mar a Japón.



FACULTAD

CIENCIAS DE LA VIDA

Pero al poco tiempo decidió trasladarse a Coyhaique, donde creó una consultora que apoyaba a las empresas en el uso de instrumentos CORFO y PROCHILE, logrando desarrollar más de 30 proyectos y apalancando recursos para los clientes por más de US\$ 500.000.

“En ese periodo, junto con la consultora, asumí como encargado del proceso de acreditación en ISO 9001 para una empresa constructora local de obras viales, logrando certificar y mantener la certificación por cuatro años, hasta que me retiré de la empresa. En esa misma época, logré sacar la Ingeniería Civil Industrial y dos diplomados”, agrega.

En el año 2007 regresó a Santiago, aunque su consultora continuó realizando estudios para diversos organismos, como el Ministerio de Economía, Chiledeportes y empresas del sector forestal y frutícola. Dos años más tarde, regresó a su Casa de Estudios, para apoyar el proceso de reacreditación de la carrera de Ingeniería en Acuicultura, asumiendo como Secretario Académico de la misma. Junto al director, Cristian Bulboa, logró reacreditar la carrera por otros cuatro años más.



“Durante estos años de regreso a la UNAB, pude obtener un Máster en Diseño, Gestión y Dirección de proyectos, y participar en siete proyectos, tanto FIC como FONDEF. Actualmente estoy cursando el Doctorado en Ciencias de la Administración, en la Universidad de Santiago, y estoy comenzando mi investigación sobre los mecanismos de aprendizaje organizacional, analizando el caso del Virus ISA en Chile en la industria del salmón”, explica.

Recientemente, como Secretario Académico de Biología, logro en conjunto con la Directora de Carrera, Loretto Contreras, la acreditación de la carrera por 6 años. Como desafío profesional, Jean Pierre Remonsellez se ha propuesto convertirse en investigador a los 50 años, un ámbito que aún no ha explorado.

“Quiero plasmar, en mi línea de investigación, la pasión que siento por la acuicultura, la administración y la gestión organizacional, y desarrollar modelos que se puedan aplicar a nuestra realidad nacional”, finaliza.

Fondef
FONDO DE FOMENTO AL DESARROLLO
CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

Gonzalo Urquieta, Acuicultor UNAB

Co-fundador de la empresa pionera en Chile en fabricar alimentos en base a insectos

El acuicultor Gonzalo Urquieta sintió desde pequeño una especial pasión por los peces y el ambiente marino. Su infancia la vivió rodeada de acuarios en su casa, donde reproducía diferentes especies ornamentales de peces. Su interés lo llevaron a participar, a su corta edad, en foros sobre el tema y ayudaba a sus amigos a instalar sus propias peceras. Incluso su primer trabajo consistió en mantener el acuario de un restorán de sushi. Por eso, finalizada su etapa escolar, nadie se sorprendió que decidiera estudiar acuicultura.

De su época universitaria, Gonzalo recuerda con especial cariño a las salidas de terreno, ya que lo mantenían en constante contacto con el mar.

“Además de ser entretenidas, te daban la oportunidad de salir un poco de la rutina de la sala, para aplicar y entender la teoría in situ. Hoy en día agradezco haber podido tener esas experiencias, porque la investigación es muy ‘del hacer’ y es en lo que yo me he especializado desde que egresé”.

La inquietud por conocer más sobre esta disciplina que lo apasiona, llevaron a este joven de 33 años a conseguir el mayor número de prácticas profesionales posible, para así conocer diferentes áreas del quehacer acuícola, un proceso que lo llevaría finalmente al área de la investigación.



Trabajó en salmones, abalones, pisciculturas artesanales e innovación de cultivos experimentales de algas. Fue en esta última de sus prácticas donde tuvo su primer contrato como ingeniero de proyectos, específicamente en Bio Architecture Labs (BAL). En esta empresa de Berkeley CA. tuvo su primer acercamiento con la investigación aplicada, al integrar un equipo que desarrolló un cultivo de algas pardas a gran escala en el sur de Chile, a partir de las cuales se desarrollaría biocombustible.

“Luego de cuatro años en este desafiante proyecto, sentí que estaba listo para un cambio y encontré una oportunidad en Keepex, una empresa que entrega servicios a la industria salmonera. Ahí me tocó hacer un trabajo muy distinto al que estaba acostumbrado: me hice cargo del área de marketing para diversificar nuevos mercados”. Pero el bichito de la investigación no lo dejaba tranquilo.

Fue así como, en paralelo a su labor en Keepex, Gonzalo comenzó a trabajar junto a Alejandro Tocigl, Cristián Emhart y Francisco Srra (también acuicultor UNAB) en la iniciativa Food for the Future (F4F), de la que es Co-fundador, además de Gerente Técnico. Este proyecto se inició hace cuatro años en el segundo piso de su casa, con un laboratorio de cultivo de larvas, que fue escalando hasta convertirlos actualmente en los primeros proveedores chilenos de alimentos en base a insecto. Este tipo de producto comestible, de alto nivel proteico, permite alimentar a salmones, gallinas ponedoras, pollos, peces ornamentales, erizos de tierra, perros, gatos y hasta humanos.

“En todas las especies animales tiene una serie de beneficios, como mayor producción de huevos y mejores condiciones fisiológicas. Al final, las larvas son el alimento natural de mucha de estas especies”, comenta Gonzalo.

Además, la fabricación de este tipo de alimento tiene un positivo impacto medioambiental. Las larvas son alimentadas con residuos orgánicos recolectados en la zona, evitando que éstos terminen en los vertederos. Por su parte, los residuos generados durante este proceso se utilizan como fertilizante, similar al humus de lombriz.

“Estamos haciendo los estudios de ciclo de vida, para demostrar que es la proteína más sustentable que se produce hoy en día. Es por eso que nuestro modelo es un ejemplo de economía circular, en donde se valorizan los residuos, transformándolos en alimento”, agrega.

Este trabajo fue reconocido en octubre de 2018 con el Premio Nacional de Innovación Avonni, en el que obtuvieron el primer lugar en la categoría de Recursos Naturales y Medio Ambiente.



“Actualmente trabajo a tiempo completo en este desafiante proyecto, que es y promete seguir siendo parte clave de una transformación a nivel mundial. Todavía quedan muchas toneladas de residuos por valorizar en el mundo y muchas bocas que alimentar y, sin duda, la investigación y las nuevas tecnologías son el camino para solucionar uno de los problemas que hoy inquietan a nuestra sociedad”, enfatiza entusiasmado.

Para Gonzalo, la formación recibida en la Universidad Andrés Bello fue clave en su camino al éxito, donde le inculcaron la importancia de buscar constantemente desafíos nuevos y motivarse por encontrar soluciones para problemas globales.

“La Universidad me entregó buenas herramientas que me han dado la confianza y seguridad de estar entregando un trabajo de excelencia con altos estándares”.



FACULTAD

▷ ▷▷ CIENCIAS EXACTAS

Yordanka Apostolovski, Astrónoma UNAB

En búsqueda constante de nuevos y más conocimientos científicos

Desde que era muy pequeña, la astrónoma Yordanka Apostolovski se interesó por aprender el “cómo” y el “por qué” sucedían las cosas. Sus padres, además, siempre le inculcaron la pasión por la ciencia y el buscar respuestas con base científica. Fue la gran motivación que la llevaron a estudiar Licenciatura en Astronomía.

“Al estar en Chile y tener unos de los cielos más privilegiados para observar el universo, me di cuenta de que, como chilenos, tenemos uno de los mejores laboratorios para estudiar fenómenos que explican cómo hemos llegado hasta acá”.

Esta curiosidad que ha tenía desde que era una niña, comenzó a ser respondida y satisfecha desde sus años de estudios en la Universidad Andrés Bello, donde asegura que el gran sello que le entregó la carrera fue precisamente el pensamiento crítico. Luego de terminar su pregrado, ingresó en 2015 al Doctorado en Astrofísica de la UNAB, con el fin de continuar sus estudios e ingresar al ámbito académico.

“Uno de mis principales logros es haber ganado una beca para pasar parte de mi doctorado en la Universidad de Yale, CT, USA (Yale-Chile Graduate Student Visiting Scholarships in Astrophysics), que me permitió trabajar y colaborar con profesores y alumnos de la Universidad. Actualmente estoy realizando una visita en ESO Garching, Alemania, con el fin de terminar mi tesis doctoral”, comenta.



Su época universitaria la recuerda con mucho cariño, no sólo por la sólida formación en Astronomía y Física, sino también por la excelente relación con los profesores del Departamento.

“Esto me permitió colaborar, desde tempranas etapas, en proyectos científicos de importante envergadura. Al ser una carrera pequeña, pude interactuar con alumnos de otras disciplinas, como Ingeniería y Licenciatura en Física, con los que hasta el día de hoy tengo una muy buena relación de amistad”, agrega.

Actualmente Yordanka está concentrada en defender su tesis doctoral en 2019, titulada “Studies of the Interstellar Medium in Distant Forming Galaxies”.

La primera parte de su tesis se centra en el estudio de la galaxia SPT0346-52, la cual se encuentra a redshift $z = 5.7$.

“Esta galaxia, al estar lenseada, la observamos magnificada, por lo que podemos reconstruir la fuente, basándonos en un modelo de lente. En este caso, observamos líneas de monóxido de carbono y agua con ALMA (Atacama Large Millimeter Submillimeter Array) y derivamos la estructura y el comportamiento cinemático de esta galaxia”, explica.



La segunda parte de su tesis comprende el estudio del protocúmulo de galaxias SPT2349-56, que se encuentra a redshift $z = 4.3$.

“En este caso, ocupamos observaciones de MUSE (Multi-unit spectroscopic explorer), para identificar emisiones Lyman-alpha en las galaxias, que componen el protocúmulo”, sostiene.

Tras finalizar este proyecto, esta joven astrónoma desea postular a un puesto postdoctoral en alguna institución en Chile.

“La idea es seguir con mi carrera en la Academia”, finaliza.

Enrique Paillas, Astrónomo UNAB

El joven investigador en Astrofísica que busca resolver los enigmas del Universo

Las preguntas sobre el origen y destino del Universo han intrigado a Enrique Paillas desde pequeño. Si bien dichos enigmas pueden ser abordados desde el ámbito de la filosofía o teología, este joven de 27 años decidió hacerlo a través de las ciencias. Fue así como ingresó a la carrera de Licenciatura en Astronomía, con el objetivo de saciar esta curiosidad innata que tienen los seres humanos en general y él en particular.

“En la UNAB conocí personas que me entregaron herramientas y experiencias muy valiosas, tanto para el desarrollo de mi carrera profesional, como para mi evolución como individuo. Recuerdo pasar hora tras hora en la biblioteca, tratando de entender ecuaciones y fórmulas hasta el cansancio, pero también recuerdo las buenas celebraciones que venían después de que nos iba bien en una prueba. Bueno, a veces también nos iba mal, pero igual nos juntábamos a pasar las penas”, comenta con humor.



FACULTAD

CIENCIAS EXACTAS

Sus ansias de saber más y adquirir nuevos conocimientos no finalizaron tras egresar de la carrera. Posteriormente, realizó un Magíster en Astrofísica en la Universidad Católica, y actualmente se encuentra desarrollando investigación doctoral en la misma Casa de Estudios.

“Durante los años en que he estado involucrado en la Astronomía, he tenido la oportunidad de participar en múltiples conferencias internacionales, así como de liderar y participar en ocho publicaciones científicas hasta la fecha, dos de ellas como primer autor. Además, he podido explorar el mundo de la docencia, a través de ayudantías de física y matemática, y también he realizado consultoría para proyectos relacionados con la industria”, comenta.

Actualmente forma parte de una colaboración con investigadores de la Universidad de Durham, Universidad de Edinburgo y del Centro de Astrofísica Harvard-Smithsonian. En este proyecto estudian la estructura a gran escala de galaxias, para determinar por qué el Universo se expande de forma acelerada.

“Éste es un problema que ha prevalecido por años en el área de la cosmología, y con nuestro estudio pretendemos aportar a la solución de esta interrogante”, agrega.





A juicio de este joven astrónomo, el sello principal que le entregó la Universidad Andrés Bello es precisamente el desarrollo de una actitud proactiva para el desempeño de su carrera como investigador.

“Desde el segundo año de mi Licenciatura, los profesores me motivaron a participar activamente de proyectos de investigación y expandir mis redes de colaboración. A mi juicio, este es un factor esencial que aplica para muchas carreras en un mundo tan competitivo y diversificado como el de hoy”, explica.

El desafío de este profesional es seguir superándose año a año en lo personal y lo profesional, aprender herramientas nuevas, otros idiomas, conocer gente y vivir nuevas experiencias.

“A largo plazo, me gustaría consolidarme como un buen investigador en el área de la Astrofísica, y poder transmitir todos esos conocimientos al resto de la comunidad, mediante la difusión de la ciencia. Debemos emplear todas las nuevas herramientas tecnológicas disponibles para transformar la forma en que comunicamos la ciencia”, finaliza.



FACULTAD

▷ ▷▷ ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Vicente Gómez, Ingeniero Comercial UNAB

El creador del primer coworking de la V Región que busca impulsar el espíritu emprendedor del país

El Ingeniero Comercial Vicente Gómez es el creador y fundador de UrbanWork (www.urbanwork.cl), el primer coworking de la Quinta Región, a través del cual se accede al arriendo de oficinas amobladas y a todos sus servicios incluidos, como Internet, gastos básicos, recepción de documentos, café, uso de sala de reuniones y espacios comunes. Además, se entrega servicio de oficina virtual, arriendo de sala de reuniones por hora y asesorías en Pyme (www.asesoriaenpymes.cl) El emprendimiento, nacido en 2014, cuenta hoy en día con tres sedes.

“Mi principal logro como profesional es haber tenido las habilidades para ver una necesidad o nicho de negocio y poder potenciar, gracias a mis conocimientos adquiridos, una solución a través de UrbanWork”, comenta.

UrbanWork es la redefinición de la manera de trabajar, creando y ambientando un espacio para que las personas puedan vivir una experiencia laboral constante, en donde deseen trabajar, fomentar e incentivar el trabajo colaborativo y generar redes de contacto.

La iniciativa se ha convertido, además, en una excelente oportunidad para quienes quieren emprender un negocio y no cuentan con un espacio físico donde desarrollarlo, lo que ha generado un nuevo impulso al emprendimiento en la región de Valparaíso. Por esta razón, este proyecto ha tenido reconocimiento a nivel nacional.



FACULTAD ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Este joven de 29 años decidió estudiar Ingeniería Comercial, porque, a su juicio, es una carrera que entrega muchísimas herramientas para desempeñarse en el mundo laboral, sin límites para seguir creciendo.

“Toda empresa o profesional independiente necesita aptitudes comerciales, ya que es la base de cualquier negocio y/o profesión”, agrega.

En la Universidad Andrés Bello recibió una formación que para él rompió el esquema tradicional de enseñanza, con un fuerte fomento del espíritu emprendedor.

“La carrera dio la oportunidad de realizar la titulación vía emprendimiento, lo que constituyó el primer gran paso para desarrollar el emprendimiento que actualmente ejerzo”, comenta.

En su época universitaria, Vicente ya demostraba su gran proactividad y fuerte pasión por emprender algo nuevo. Participó en el Centro de Alumnos y en la Unidad de Emprendimiento e Innovación de la UNAB, donde en conjunto con el Curso de Emprendimiento, crearon la primera feria de emprendimiento, que recibió la presencia de altas autoridades del país



En 2013 fue premiado por la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad Andrés Bello, en reconocimiento a su trabajo por crear cambios en la cultura universitaria, otorgando valor a través del emprendimiento.
En 2015 nuestra Casa de

Estudios le otorgó el Premio Alumni al Mejor Emprendimiento, que destaca y potencia su proyecto de negocio en la V Región.
Su sueño es llegar a todo Chile con sedes de UrbanWork y convertirse en un referente a nivel nacional en temas de emprendimiento.



Bruno Campodónico se ha caracterizado por su espíritu por hacer negocios desde los cinco años. Perteneciente a una familia dueña de un supermercado, siempre estuvo relacionado con los temas comerciales. No era de extrañar que a esa corta edad ya vendiera huevos, quesos, camarones o lo que hiciera falta. Estas vivencias de infancia, sin duda influenciaron en su decisión de matricularse en Inge-

nería Comercial. Pero por temas de inmadurez y antes de comenzar los estudios, resolvió cambiarse a Ingeniería Civil industrial, donde permaneció cuatro años y medio. Sin embargo, a esas alturas decidió abandonar la carrera. Su veta por el ámbito comercial siempre permaneció latente en él. Ya una vez fuera de la Universidad, se dedicó a trabajar durante el semestre restante que le quedaba, para así estar seguro de cambiarse a Ingeniería Comercial.

Bruno Campodónico, Ingeniero Comercial UNAB
El talentoso joven que triunfa en los negocios



FACULTAD

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

“Mi padre me dijo que él cumplía con pagar los estudios y me entregó un cheque por el monto diferencial de lo que me quedaba de carrera y yo tendría que ver qué hacía de mi futuro. Con el monto entregado, formé una pequeña empresa de aseo de vehículo y, en paralelo, compraba y vendía autos”, comenta.

Para pagar sus estudios de Ingeniería Comercial, debió trabajar y estudiar a la vez. Siempre relacionado a la venta, en los veranos se desempeñaba un mes en Admisión y los otros meses se dedicaba a la venta de vehículos en una empresa.

“En el verano del 2012 me solicitaron quedarme como vendedor. Yo accedí, ya que entraba al magister con horario vespertino”, agrega.

Fue en ese momento cuando Bruno demostró todas sus habilidades como vendedor. Un trabajador promedio vendía en esa época 10 autos, mientras que él duplicaba esa cifra. Por eso, al poco tiempo, en junio de 2013, al gerente general le ofreció ser jefe de local de vehículos usados. Como resultado, la empresa creció en un 50% en ventas y en un 60% en márgenes.

“A los ocho meses me ascendieron a subgerente, donde tenía a cargo dos sucursales en Concepción y una sucursal en los Ángeles. Luego de este ascenso, me propuse incrementar las ventas en un 40% y el margen en otro 40%.”

Este sobresaliente desempeño, sumado a la ambición profesional de Campodónico, lo convirtieron en sólo 11 meses en Gerente a nivel nacional de la compañía.

“Mi principal logro es que diseñé, estructuré y formé un departamento de venta que pasó de ser el peor de la compañía, a convertirse en el principal negocio para ésta”, enfatiza con orgullo.

Para Bruno, su paso por la Universidad Andrés Bello fue crucial para su exitoso desempeño laboral, especialmente por el apoyo que ahí recibió de profesores y jefes de carrera y por la flexibilidad que le entregaban para, en paralelo, poder llevar a cabo sus emprendimientos.

“Hay un punto que siempre recalco y realizo la comparativa con otra universidad: la importancia que se le da a los trabajos en equipo, que se efectuaban en todos los ramos. Créeme que para mi vida laboral ha sido muy beneficioso, ya que en mi trabajo debo delegar y confiar mucho en las personas”, explica.

Este joven ingeniero comercial ha conseguido las metas que se ha propuesto, en los plazos que se ha fijado, lo que lo mantiene muy contento.

Y con ese pragmatismo y claridad que lo caracteriza, ya tiene establecidos sus próximos objetivos.

Al cumplir 34 años, busca crecer en un 30% en la industria, mientras que, a los 35 años, desea abrir tres sucursales más, que se sumarán a las actuales cinco que tiene a cargo en forma directa. Un año más tarde quiere dejar funcionando en forma óptimas los locales, para, en paralelo, comenzar a emprender y así poder trabajar en sus propios negocios a partir de los 40 años.

Francisco Arellano, Ingeniero Comercial UNAB

Con el ADN para emprender y hacer negocios exitosos

Al salir del colegio, Francisco Arellano buscaba su destino profesional. Primero ingresó a estudiar Ingeniería Civil Electrónica y después Ingeniería en Mecánica, pero ninguna de estas carreras logró apasionarlo suficientemente como para terminarlas. Necesitaba de una disciplina más amplia, que le permitiera trabajar prácticamente en cualquier rubro y, sobre todo, que le entregara las herramientas necesarias para poder emprender y crear su propia empresa. Fue así como este joven profesional, de hoy 31 años, decidió entrar a la carrera de Ingeniería Comercial, una decisión de la que no se arrepiente.

“También influyó el hecho de que mi padre es empresario. Desde que tengo memoria, se ha dedicado a realizar negocios en múltiples rubros y recuerdo que desde pequeño decía que cuando grande, quería hacer lo mismo que mi papá”, comenta.

Este espíritu emprendedor que ha caracterizado a este Ingeniero Comercial desde pequeño, lo pudo desarrollar en la Universidad Andrés Bello. De hecho, la palabra “emprendimiento” es una de las primeras palabras que se le viene a la mente, cuando recuerda su época universitaria.



“Teníamos T.I.G. (trabajo de investigación grupal) basados en emprendimientos, teníamos ferias de emprendimiento, teníamos charlas de emprendedores, teníamos clases y conversaciones con nuestros profesores acerca de emprender, etc. El sello que sin duda me entregó la universidad es el espíritu emprendedor, porque potenciaron en mí esa forma de pensar de quien busca constantemente una necesidad insatisfecha, para relacionarla a la creación de un negocio”, agrega.

Este talento por generar cosas nuevas no se hizo esperar. No había aún egresado de la carrera y ya había formado su primer emprendimiento, Kamikaze Pelluhue, una discoteca ubicada en el litoral costero de la séptima región.

“Es la franquicia más grande y moderna de la reconocida marca Kamikaze a nivel nacional”, explica.



Con este negocio ya posicionado, y que actualmente está a cargo de un administrador, Francisco decidió ingresar como Gerente General a “Constructora Arellano”, una empresa familiar con varios años de trayectoria, dedicada a las construcciones de distintos tipos de obras civiles.

Precisamente el crecimiento sostenido de esta empresa es el desafío profesional que se ha impuesto a corto y mediano plazo.

“Es una empresa que tiene mucho potencial de crecimiento. Con las herramientas que recibí durante mi formación como profesional, me siento preparado y convencido de poder lograrlo”, finaliza.

Javier Fuentes, Ingeniero Comercial UNAB

Un joven profesional, líder en la innovación social

Desde pequeño, el Ingeniero Comercial Javier Fuentes ha estado ligado al mundo social, a través de la creación de emprendimientos y fundaciones. Su espíritu de gran responsabilidad social fue precisamente el que lo impulsó a elegir esta carrera ligada al desarrollo de negocios. Pero negocios pensados en las personas y en conseguir una economía más justa.

En su época universitaria, Javier ya comenzó a concretar sus sueños. Creó dos fundaciones que, si bien en la actualidad ya no funcionan, le sirvieron para

conocer el mundo social, motivándolo a realizar, también en la Universidad Andrés Bello, un Diplomado en Gestión y Administración de Organizaciones sin fines de lucro.

“Recuerdo dos cosas importantes de la Universidad. La primera, los amigos que conocí. Y la segunda, el apoyo que me brindaron siempre, especialmente algunos profesores, para desarrollar los proyectos que decidí emprender. Siempre estuvieron abiertos a ayudarme y con ganas que resultaran”, comenta.



En el último año de la carrera, este joven, de ahora 30 años, creó una pequeña empresa social, que hasta el día de hoy funciona. En 2016 fue reconocido como uno de los 20 jóvenes líderes de la región de Valparaíso y actualmente trabaja en proyectos personales como Agua Equilibra y Clycme.

“Además, traje el Festival Internacional de Innovación Social por primera vez a la región, que se realizará el próximo 12 de enero. También hago clases sobre emprendimiento y administración en un instituto, y trabajo medio día en una fundación de Santiago. Creo que, en los últimos años, he posicionado mi carrera en la innovación social, que es lo que me gusta”, agrega.

En los próximos años, Javier Fuentes desea posicionar sus proyectos y convertirse en un personaje influyente en el mundo de la innovación social y en cómo podemos avanzar hacia una economía más justa.



FACULTAD

▷ ▷▷ EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

Carolina Vergara, Profesora UNAB

Viviendo la Pedagogía social y comunitaria

Carolina Vergara siempre tuvo una especial vocación por enseñar, tanto en espacios formales como en los no tradicionales.

Tras obtener la Licenciatura de Historia en la Universidad Católica de Valparaíso, surgió en ella nuevamente ese interés por la educación, que seguía latente. Fue así como decidió ingresar al Programa de Pedagogía en Educación Media para Licenciados que ofrece la Universidad Andrés Bello, con el objetivo de adquirir las herramientas do-

centes necesarias para llevar a cabo pedagogía y así formar parte de una desafiante tarea, como es la del proceso “enseñanza-aprendizaje”.

Luego de egresar de la UNAB, tuvo un breve paso por el ámbito formal de la pedagogía. Pero esta joven de 34 años tenía otros desafíos.

“Mis propias experiencias y participación en otros espacios de educación me han llevado a ser parte de fundaciones y organizaciones que me han ligado a ver y experimentar la pedagogía comunitaria, desde la construcción de todos al servicio de otros. Gracias a esto, he conocido experiencias en espacios lúdicos en escuelas municipales de Viña del Mar, ludotecas comunitarias en Lima, Perú, proyectos educativos en Puerto Príncipe, Haití, y reconocer lo más nítido del trabajo comunitario en Guatemala. Por eso creo que la pedagogía no se reduce al aula y cuando

se participa de espacios de proyectos, toda la formación profesional se vuelca al grupo”, comenta.

Es importante destacar que el trabajo comunitario desde la pedagogía ha tenido, desde el año 2010 a la fecha, un importante foco en la niñez, sobre todo en los sectores más excluidos y vulnerados por la sociedad.



FACULTAD

EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

Se trata de un aprendizaje construido con la participación de todos, para mejorar situaciones que parecían estancadas.

Su experiencia en el Programa de Pedagogía de la UNAB la ayudó a replantearse la forma de realizar educación.

“Las clases con diversas especialidades contribuyeron a tener una mirada holística de la pedagogía, mientras que las cátedras me permitieron ver las distintas variables que entran en el puzle de ser profesora”, agrega.

Actualmente Carolina participa como supervisora de práctica profesional en la UNAB, sede Viña del Mar, en el mismo programa que le dio las herramientas pedagógicas y que fortaleció su compromiso con la educación.

Como desafíos profesionales, esta profesora se ha impuesto mantener un constante perfeccionamiento desde su rol como docente, y seguir ampliando su mirada respecto de los distintos temas sociales.

“Hoy más que nunca la pedagogía social y comunitaria toman un rol importante: cómo sensibilizarnos en temas país, qué estrategia puedo utilizar para promover la empatía y ampliar la mirada para actuar como comunidad... Desafíos que los profesores y profesoras tienen a diario y que la comunidad de la que somos parte, hoy con mayor acento que en otros momentos, pide con fuerza. Y no podemos quedarnos fuera”.

Diego Manzo, Profesor de Educación Física UNAB

El joven docente con discapacidad auditiva que trabaja por aumentar la inclusión en Chile

Si bien en un principio quiso ser Astrofísico, finalmente Diego Manzo se decidió por estudiar Pedagogía en Educación Física. Desde su etapa de colegio, este joven de 32 años, que padece de sordera, se destacó como atleta. El deporte lo ayudó a elevar su seguridad y autoestima y vio en dicha actividad una valiosa herramienta de inclusión. Es así como decidió convertirse en un profesor sordo de Educación Física, que además pudiera ser un ejemplo para la comunidad en dicha situación de discapacidad.

Primero estudió Técnico Deportivo de nivel Superior en el Instituto AIEP, para luego ingresar, a través de una beca, a la Universidad Andrés Bello.

“En los pasillos de la misma sede, me encontré un sello inclusivo del SENADIS y me pregunté ¿Por qué se ve sólo a las personas con discapacidad motora e intelectual y no se ve a la otra discapacidad, como la audición?”.

A partir de este cuestionamiento y gracias a su gestión logró conseguir un intérprete de lengua de señas y acceder a un aparato de voz que funcionara como traductor-lector durante todas las clases.



FACULTAD

EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

“Esto es un ejemplo de que la inclusión es una herramienta de visibilidad y equidad”, sostiene.

Además de concentrarse en los estudios y de trabajar por hacerse un espacio entre profesores y compañeros, durante su época universitaria Diego nunca abandonó su pasión por el deporte. En nuestra Casa de Estudios, este joven profesor ingresó al equipo de Triatlón, convirtiéndose en el primer deportista sordo de alto nivel superior. Ya egresado, creó el proyecto Escuela de Natación para

Niños y Jóvenes Sordos y en el año 2015 fundó la Corporación Deportiva Sordo Activa (CODESA). Actualmente, la Escuela está integrada a CODESA, una corporación que hoy en día cuenta con la participación de aproximadamente 20 niños y niñas, de los cuales, cinco nadadores representan a Chile a nivel internacional. Como parte de su importante trabajo por aumentar la inclusión en nuestro país, creó el curso de Lengua de Señas Chilena en Actividad Física y Deportiva, que se imparte en forma optativa en la UNAB.





“Me gustaría que se convirtiera en un ramo obligatorio. Así, cada futuro profesional de la educación física podría trabajar con un niño, joven, adulto, o adulto mayor con problemas auditivos, facilitando su comunicación”, agrega.

Actualmente Diego se encuentra cursando un Máster universitario en Actividad Física y Deportiva para la Inclusión Social de Personas con Discapacidad en la Universidad Autónoma de Madrid, España.

Sus planes son presentar a organismos públicos, como el Ministerio del Deporte o las municipalidades, nuevos proyectos deportivos inclusivos, que tengan como eje central el fortalecer la comunicación como herramienta clave para el desempeño exitoso e inclusivo de estos profesionales.



FACULTAD

EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

Lautaro Quiroga, Profesor UNAB

Con la convicción de liderar proyectos educativos diferentes para el país

Lautaro Quiroga llegó al Programa de Pedagogía en Educación Media de la UNAB por un tema más bien pragmático. Había estudiado Licenciatura en Filosofía en la Universidad de Chile, pero necesitaba las herramientas necesarias para enfrentar el mundo laboral.

Este programa le permitiría enfocarse en el campo de la docencia, donde tendría el desafío de acercar a los jóvenes a una asignatura que muchas veces la ven lejana y con reticencia: la filosofía.

Una vez titulado de profesor, Quiroga ingresó en 2016 como docente y Jefe de Departamento del Colegio Chiguayante, lugar donde se desempeña hasta la actualidad.

Durante sus más de dos años trabajando en dicho establecimiento educacional, Quiroga ha podido vivir la pedagogía, así como inculcar la filosofía entre los escolares.



Ha organizado dos Encuentros de Filosofía Escolar, instancia donde los alumnos debieron elaborar monografías del área de filosofía, y creó la Revista Virtus, que contiene elaboraciones originales en torno a la reflexión ética del aula.

“Además, en estos dos años y medio, asumí la dirección del Grupo de Líderes Laicos en el Colegio, que corresponde a un grupo de estudiantes motivados por la difusión de los valores y las habilidades ciudadanas y de pensamiento crítico”, agrega.

Entre 2016 y 2017 se desempeñó como profesor de la asignatura Filosofía I y II en la Universidad Andrés Bello, y actualmente participa como ayudante del Profesor Álvaro Galindo, en el Módulo de Ética Empresarial.

Para este joven profesor de 30 años, su paso por la UNAB fue fundamental para cambiar su perspectiva de la vida y de hacer pedagogía.

“Fue una experiencia excelente, profesores como Jorge Cifuentes y Álvaro Galindo influyeron rotundamente, porque transformaron mi inquietud original de adquirir competencias, en un cambio de creencias. Se generó un

cambio respecto a entender la importancia de los valores fundamentales y la autenticidad de cada persona, como eje de la relación de toda experiencia pedagógica”, comenta.

Lautaro siente que la Universidad le entregó un fuerte sello de innovación, entendida como un estado permanente de crear soluciones inteligentes, que maximicen el bienestar de quienes se involucran en la realidad educativa.

“Los profesores de la UNAB instalan una motivación en los futuros docentes, relacionada con ejercer grados crecientes de responsabilidad y liderazgo, para intervenir la realidad educativa que los rodea”, enfatiza.

De hecho, su sueño a futuro es poder liderar proyectos educativos que materialicen la idea de que la educación no tradicional es posible, por lo que hoy se encuentra cursando el Magister en Gestión y Liderazgo Educativo en la Universidad de Concepción.

María Beatriz Moncada, Profesora de Inglés UNAB

Una docente de idioma extranjero en constante perfeccionamiento e innovación

Tras estudiar Traducción en Idiomas Extranjeros en la Universidad de Concepción, María Beatriz Moncada decidió ingresar al Programa de Pedagogía de la Universidad Andrés Bello, con el sueño de poder enseñar a otros la lengua inglesa. Pero una vez dentro del Programa, llegó a comprender cabalmente el desafío que involucra actualmente enseñar inglés en un país como el nuestro, tanto en Enseñanza Media como en Básica.

Al ingresar al programa, el sacrificio fue mayor, ya que trabajaba de día y estudiaba en la tarde, llevando a clases todo el cansancio acumulado durante su jornada laboral. Sin embargo, se encontró con un grupo de profesores acogedor y empático, que recibía a estos estudiantes vespertinos con una sonrisa, animándolos constantemente a perseverar en sus estudios y a no abandonar lo que ya habían iniciado.

“En el ámbito académico, el sello característico de mis profesores fue la didáctica y las altas expectativas que tenían de nosotros en cada clase. Siempre con una “carta bajo la manga” nos sorprendían o desafiaban frente a situaciones que muchas veces ni nosotros pensábamos que podíamos resolver”, comenta Beatriz.

Luego de egresar en el año 2013, esta joven de 32 años ingresó a la Fundación Enseña Chile en calidad de profesional (Pech).

Durante dos años realizó clases de inglés en la Región de Valparaíso, en el Liceo Mixto de San Felipe, un establecimiento polivalente, con alto índice de vulnerabilidad.

Durante 2015 asumió la coordinación del Departamento de Inglés del establecimiento y, además, en el segundo semestre de ese año, dictó clases de inglés técnico a estudiantes de Geología Minera en la Universidad de Playa Ancha.

Tras finalizar su compromiso con la Fundación, regresó en 2016 a la Región del Bio-Bío, a su natal Florida, comuna en donde actualmente se desempeña como profesora de inglés y está encargada del PME.

Su insaciable anhelo por progresar cada día más, la llevaron a iniciar en 2016 un enriquecedor proceso de perfeccionamiento profesional.

“Ingresé a la Universidad de Concepción como estudiante de Magíster en Convivencia Escolar y Ciudadanía para Instituciones Educativas y al Diplomado del Programa Líderes Educativos. Durante ese mismo año también realicé mi evaluación docente. En diciembre de 2016 finalicé mi Diplomado en Liderazgo y en noviembre del año 2017 concluí mi programa de Magíster, obteniendo el grado con nota máxima”, comenta orgullosa.

Para esta joven profesora, su paso por la UNAB le entregó importantes valores y habilidades como saber trabajar en equipo, mantener altas expectativas hacia sus estudiantes y perseverar por entregar innovación en sus clases.

“Actualmente trabajo con estudiantes de Kínder a séptimo básico y cada vez es más necesario cautivar a los estudiantes para que adquieran adecuadamente los contenidos y habilidades que se requieren en el idioma extranjero”, explica.

María Beatriz desea continuar perfeccionándose en Enseñanza del Inglés para estudiantes de Enseñanza Básica y en Innovación Pedagógica, a través de un Magíster o un Doctorado.

“Luego de ello, pretendo seguir aprendiendo, para que en un futuro no muy lejano pueda tener las habilidades y los conocimientos necesarios para liderar un establecimiento educacional”.



Renato Arellano, Profesor de Educación Física

Convirtiendo al mar y su borde costero
en verdaderas salas de clases

Renato Arellano fue uno de los tres mejores exponentes del bodyboard del planeta y llegó a ser cuatro veces campeón nacional de la especialidad. Con sólo siete años de edad, conoció el surf en la bahía de Quintero, donde compartió con los más grandes íconos de este deporte a nivel nacional. Desde ese entonces, su vida al mar estaría unida irremediablemente.

Esta pasión por el deporte, además de sus ganas por enseñar, lo llevaron a estudiar Pedagogía en Educación Física. De su época universitaria mantiene los mejores recuerdos.

“Viví un grato ambiente educativo, sano y acogedor, donde cultivé grandes amistades con los demás alumnos y profesores cercanos”, comenta.



De espíritu emprendedor e inquieto, al egresar de la UNAB decidió realizar un proyecto nuevo en Chile, convirtiéndose en la primera persona en instalar una academia de surf y body en la playa La Boca de Concón, que tiene como principal objetivo aportar a la innovación curricular, a través del uso del borde costero como recurso Pedagógico, Deportivo, Turístico y Recreativo. Además, es pionero en Chile en establecer el surf adaptado para personas con discapacidad.

Se trata de la Academia Deportiva e Integral "FREESPORT" (www.freesport.cl), fundada en 2005 y que en la actualidad cuenta con más de 25 talleres de surf funcionando y que ha brindado servicios a instituciones como las municipalidades de Viña del Mar, Concón, Quintero y diferentes universidades y colegios de la región.

Este profesor de Educación Física de 37 años ha cursado un Magíster en Gestión Deportiva y un Diplomado en Docencia Universitaria, siempre con el objetivo de ser un aporte a la educación y el deporte, a través de la innovación, con disciplinas deportivas modernas, que despierten la atención de niños y jóvenes.

"Trabajé durante dos años en el ámbito educacional, tanto en colegios particulares, como municipales, y ahí me di cuenta del gran déficit que tiene la educación en muchos aspectos, entre ellos, la incapacidad de satisfacer las necesidades del alumnado", explica.



FACULTAD

EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES



De esta manera, este emprendedor del deporte cambió las aulas por el mar, los cuadernos por las tablas de surf y body, y los lápices y mochilas por los trajes acuáticos. Actualmente logró modificar mallas curriculares, incluyendo el uso del borde costero en sus líneas de trabajo y educación.

También se ha desempeñado como docente en los electivos “Deportes Individuales”, “Taller de Surf” y en la unidad “Familiarización con el Medio Acuático” en la Universidad Andrés Bello, así como en la realización de talleres y clínicas en el DUOC, la Municipalidad de Concón, en Playa del Deporte

de Viña del Mar y en la Universidad de las Américas.

Actualmente, Arellano dicta en la Universidad Andrés Bello y en otras instituciones de Educación Superior, la cátedra “Vida en Naturaleza I y II”, los electivos de deportes individuales, actividades motrices en contacto con la naturaleza y educa en la aventura. Además, continúa liderando la Academia de Surf y Body, como director y profesor, con la hermosa misión de realizar un trabajo educativo, turístico y deportivo integral en los niños y jóvenes de la Región de Valparaíso y sus alrededores, a través de asignaturas, talleres, unidades y cursos, con la convicción de hacer crecer y consolidar a FREESPORT.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas:
Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

René Silva, Profesor de Educación Musical UNAB Creando, enseñando y disfrutando la música

René Silva, un joven Profesor de Educación Musical de 34 años, actualmente divide su tiempo entre la composición artística y la docencia, siempre dejándose un espacio para tocar piano y guitarra. En definitiva, su vida está enfocada en crear, enseñar y disfrutar la música.

Esta expresión artística marcó gran parte de su adolescencia y sintió que como profesor podría ayudar a que niños y jóvenes también pudieran descubrir ese camino. Este sueño lo motivó a estudiar la carrera de Educación Musical.

Su paso por la Universidad lo recuerda con cariño, especialmente por el cálido ambiente que se generaba.

“Éramos posiblemente la carrera más pequeña de toda la universidad, por lo que todos nos conocíamos. La relación con los profesores era muy cercana y todos compartíamos un elemento común: la pasión por la música. Varios de esos lazos amistosos se mantienen hasta el día de hoy”, recuerda con nostalgia.

Silva se desempeñó durante 10 años como profesor de música en colegios y, en paralelo, dedicó otros 11 a desarrollar proyectos de orquestas infantiles y juveniles. Durante más de una década, dirigió la Orquesta Municipal de Paine, una experiencia que simplemente cataloga como maravillosa.



FACULTAD

EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES

“Independientemente de que un niño decida o no dedicarse a la música, el participar de una orquesta marcará fuertemente su vida. En una orquesta eres parte importante de un equipo que funciona con la coordinación y afinación de todos. El trabajo orquestal contribuye en muchos aspectos del aprendizaje, eso está comprobado científicamente. Pero, además, contribuye a las relaciones sociales”, explica Silva.

Además de entregar conocimientos, este profesor de Educación Musical también se ha preocupado por su propia formación y constante aprendizaje. Tras titularse de la carrera de música, estudió composición en la Universi-

dad de Chile, hizo un magister y hoy en día se encuentra realizando un doctorado en música en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La composición musical es un área que le apasiona y a la que dedica gran parte de su tiempo. Su especialidad es la creación de música docta contemporánea, estrenando sus obras en Chile y el extranjero y lanzando dos discos. Gran parte de su catálogo es publicado por la Editorial “Cayambis Music Press” de EEUU.



“Como compositor me gustaría internacionalizar más mi trabajo y desarrollar más la parte de la investigación musical, que es lo que me encuentro trabajando ahora en el doctorado”.

Respecto de esto último, René Silva se encuentra enfocado en el estudio sobre los organillos.

“Estoy investigando esos instrumentos y la forma en que éstos pueden ser combinados con instrumentos sinfónicos. Es un proyecto bien bonito ya que estoy tratando, a través de la composición musical,

de contribuir al patrimonio sonoro de un oficio tan propio de nuestra identidad como es el de los organilleros”.

Sabe que un buen profesor de música puede marcar la diferencia en el aprendizaje de sus alumnos. Por eso, también se desempeña como académico de la Universidad Alberto Hurtado.

“Actualmente trabajo en la formación de nuevos profesores de música. Es algo que realmente me apasiona. Creo que aún tengo mucho por entregar”, asegura.



Su espíritu inquieto y amor a la música han explicado en gran parte el éxito de su trayectoria profesional. Pero para René Silva, también ha jugado un rol importante su espíritu de superación y autonomía en su quehacer musical, un sello que recibió durante su paso por la Universidad Andrés Bello.

Samira Chahuán, Socióloga UNAB

La coordinadora regional del INJUV que trabaja por el desarrollo de los jóvenes de la Región de Valparaíso

Con sólo 25 años, la joven socióloga Samira Chahuán lidera actualmente el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) en la región de Valparaíso. Sin duda, un desafío profesional enorme, donde tiene la gran tarea de mejorar la calidad de vida de muchos jóvenes de entre 15 y 29 años.

“Debo recorrer cada rincón de la región, conociendo las distintas realidades de los jóvenes y sus problemáticas. Tenemos la misión de devolverle el sentido de vida a muchos jóvenes que lo han perdido y poder entregarles más y mejores oportunidades. Uno de mis mayores logros profesionales es trabajar en el Gobierno del Presidente Sebastián Piñera”, comenta con orgullo.

Precisamente la tarea de comprender los problemas sociales y generar cambios en la sociedad motivaron a Samira a estudiar Sociología. Se trata de una carrera multidisciplinaria, donde se integran áreas como la economía, antropología, procesos sociales y metodologías cualitativas y cuantitativas.

“De esa manera, se relacionaba perfecto con lo que me gustaba que era el terreno y poder comprender in situ los fenómenos sociales”, agrega.

Samira siempre ha sido una mujer decidida y dispuesta a tomar grandes desafíos.





En su época universitaria fue dirigente estudiantil, llevándolo a permanecer gran parte de su tiempo en la Universidad, que se convirtió en su segunda casa.

“Por lejos, es el mejor recuerdo que tengo. Soy una convencida de que los jóvenes somos agentes de cambio y poder representar a mis compañeros fue lo más lindo y motivante que he vivido. Conocí gente de otras carreras, que hoy en día son grandes amigos. Nos reuníamos en la oficina de la Federación de Estudiantes y podíamos estar horas conversando”, recuerda con nostalgia.

Esta joven socióloga reconoce que la UNAB le entregó un fuerte sello en responsabilidad social y vocación de servicio, de querer trabajar por quienes más lo necesitan, no sólo identificando los problemas, sino haciéndose cargo de ellos. Estos valores fueron puestos a prueba durante el gran incendio que sufrió Valparaíso en 2014.

“Como carrera nos instalamos en el Cerro Merced apoyando al Club Deportivo Pajonal. Ayudamos a sacar los escombros, a hacer catastro, a estar con la gente que necesitaba mucha contención. Nuestros profesores nos trasladaban en sus autos, era una motivación gigante y poder liderar eso, fue lo que más me inspiró para seguir trabajando por una sociedad más justa”, enfatiza.

Tras egresar de la Universidad, Samira Chahuán trabajó por dos años y medio en la Fundación Para el Progreso, donde ya había realizado una pasantía de seis meses durante el último año de su carrera.



Si bien comenzó desempeñándose en el área de investigación, con el correr del tiempo se dio cuenta de que lo suyo era la formación de jóvenes, por lo que finalmente llegó a ser coordinadora de esta área, acercándose a la realidad y problemáticas de este grupo de la población. Fue así que en mayo de 2018 se transformó en la coordinadora regional del INJUV de Valparaíso, donde asegura que diariamente debe enfrentar diferentes desafíos.

Para esta socióloga de espíritu proactivo y con fuerte sentido social su camino profesional seguirá siendo el servicio público.

“Chile necesita a jóvenes con ganas de hacer cosas por el país y tengo todas las ganas de poder aportar con un granito de arena en trabajar por una sociedad más justa, digna y equitativa”.

Valentina Carvallo, Profesora de Educación Física UNAB

La triatleta profesional que triunfa en Chile y el extranjero



Valentina Carvallo se declara una fanática del deporte y de la vida al aire libre. Además, le encantan los niños y el poder transmitirle los valores y herramientas que entrega el deporte, algo esencial para el desempeño de una persona en todo ámbito de la vida. Esta combinación de gustos y pasiones la llevaron finalmente a estudiar Pedagogía en Educación Física.

“Para mí, la UNAB fue una tremenda experiencia, donde aprendí no sólo de todos los deportes, sino que de todo lo que lo rodea. Conocí gente increíble, grandes amigas, las cuales mantengo hasta el día de hoy. Es una carrera donde sientes que no sólo estás estudiando, sino que, a la vez, jugando como un niño”, comenta.

Tras egresar de la Universidad, esta joven de 33 años, se desempeñó como profesora durante cuatro años. Su trabajo como docente lo fue combinando con el deporte, participando en carreras de tracking y outdoor.

“Luego de eso, empecé a correr triatlón, disciplina que practico desde hace ya nueve años, dedicándome en un 100 por ciento como triatleta profesional”, agrega.



Al respecto, Valentina ha obtenido grandes resultados. Ganó el Ironman de Pucón en dos ocasiones, tiene 10 pódium internacionales en Ironman y muchas carreras de triatlón del circuito olímpico. Asimismo, ha participado en dos oportunidades en los juegos Sudamericanos y Panamericanos, llegando a ganar una copa mundial. Su exitosa carrera como deportista, llevaron a esta profesora de Educación Física a ser elegida como una de las “100 Líderes Jóvenes 2015” por la Revista Sábado de El Mercurio, en donde se reco-

noce la labor y proyección de incipientes profesionales que, en sus diversas áreas de desarrollo, fomentan y promueven distintas acciones al servicio de los demás.

Actualmente Valentina está viviendo una hermosa etapa. Espera a su segundo hijo. Pero su pasión por el deporte permanece en ella con la misma fuerza de siempre, y ya se ha propuesto importantes metas: volver a insertarse competitivamente en el triatlón de manera internacional y representar a Chile en copas internacionales.



Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas:
Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Carlos Pinto, Diseñador Gráfico UNAB

Recorriendo un camino profesional exitoso y de plena inclusión

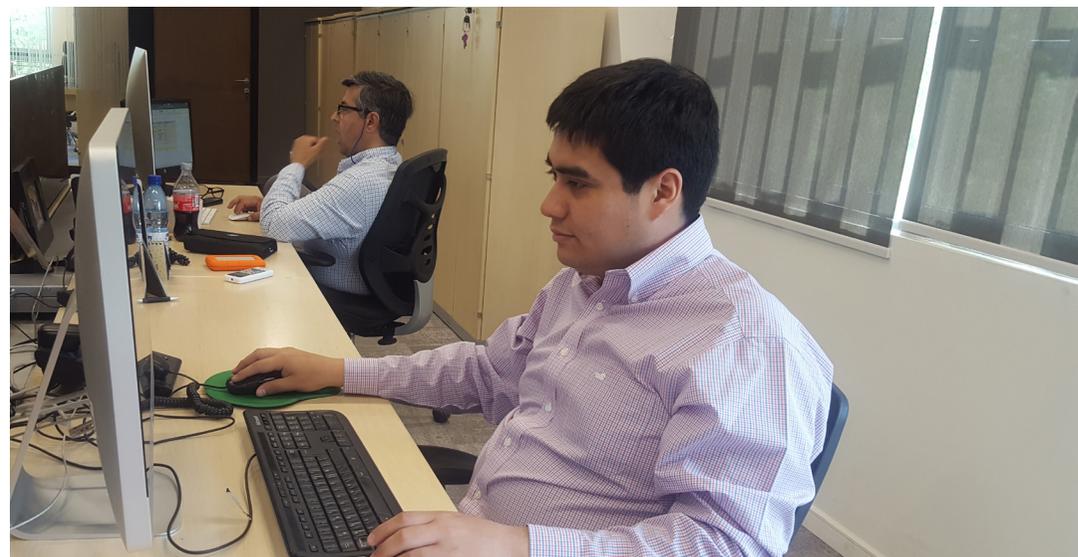
Carlos Pinto, un joven de 29 años con Síndrome de Asperger, decidió ingresar al Programa Diploma en Habilidades Laborales de la Universidad Andrés Bello, una iniciativa que permite el acceso a la vida universitaria de jóvenes con necesidades educativas especiales por discapacidad cognitiva leve o por dificultades de aprendizaje, logrando así insertarlos en el mundo del trabajo.

Su idea era perfeccionarse en el área de Marketing, para así poder desarrollar la disciplina que lo apasiona: el Diseño Gráfico.

Durante su etapa universitaria, Carlos forjó amistades con alumnos y profesores, quienes lo apoyaron durante los tres años de estudios.

“La Universidad me inculcó el valor de la responsabilidad y del trabajo en equipo”, comenta.

Precisamente al ser capaces de adaptarse a la vida universitaria, los alumnos de este Programa incrementan su autoestima, autonomía y las habilidades sociales necesarias en todo desarrollo humano, que les facilitan una plena inserción social.



La perseverancia, talento y ganas de perfeccionarse cada día, han llevado a Carlos a recorrer un camino profesional exitoso, de plena inclusión. Tras finalizar su práctica en 2014, ingresó como diseñador gráfico a la Dirección de Comunicación y Marketing de la UNAB, empleo que mantiene hasta la actualidad y en donde destaca su creatividad y gran capacidad de trabajo.

En dicho lugar, está a cargo de los diseños de afiches, brochures, folletos y piezas gráficas especiales para la Universidad. Cada uno de los diseños creados por Carlos han sido aprobados y publicados en todas las sedes de nuestra Casa de Estudios. Su excelente trabajo ha sido reconocido por sus compañeros de equipo y por toda la Institución.

“Mi sueño es continuar realizando diseños para la universidad y hacer que todos estén orgullosos del trabajo que hago. Pero a la vez, también deseo comenzar a diseñar afiches para medios de comunicación, ya que tengo muchas ideas en mi mente, que estoy seguro que a muchos les van a gustar”.



Matías León, Trabajador Social UNAB

Una labor dedicada al desarrollo y bienestar de familias y comunidades en situación de vulnerabilidad

Matías León actualmente se desempeña como trabajador social en un programa de prevención focalizada de la red SENAME, en la comuna de La Florida. En dicha labor, ha aprendido y desempeñado estrategias de intervención propias del trabajo social en el ámbito judicial, sobre familias que han sufrido o ejercido algún tipo de vulneración de sus derechos, especialmente niños, niñas y adolescentes que han sido víctima de negligencias parentales.

“En específico, al desempeñarme en dicho espacio, se me ha permitido innovar en estrategias de intervención, abarcando ciertas teorías y técnicas que se pueden complementar en la realidad y que permiten un avance significativo en la superación de las vulneraciones sufridas”, explica.

Matías llegó a la carrera de Trabajo Social precisamente con el sueño de convertirse en un actor validado oficialmente y con las competencias y habilidades necesarias para desarrollar procesos de intervenciones en individuos, grupos y comunidades en situación de vulnerabilidad.





“En la Universidad Andrés Bello me entregaron todo el conocimiento necesario para transformarme en un profesional íntegro y con concepción ética en la intervención. Además, la UNAB me abrió los espacios suficientes para aproximarme a los sujetos y fenómenos de intervención de manera anticipada, pero acompañado por tutores expertos, gracias a, por ejemplo, los fondos concursables de la Dirección General de Vinculación con el Medio”, comenta.

De esta manera, Matías pudo, desde su época universitaria, llevar a la práctica y en un entorno real, los conocimientos aprendidos en clases, con el objetivo no sólo de contribuir con la comunidad, sino también para fortalecer su formación profesional. Actualmente, ya como Trabajador Social, desarrolla procesos de intervenciones desde un enfoque sistémico, que aporten al cambio social, a través de las metodologías y técnicas propias de la profesión. Para desempeñarse exitosamente en su trabajo, Matías León posee un sólido conocimiento en el ámbito jurídico, desde la perspectiva del trabajo social, entregado en sus años de estudios.

“Los semestres en que nos enseñan sobre derecho de familia, facilita considerablemente la incorporación del Trabajador Social en espacios laborales relacionados con Tribunales de Familia, que se considera un nuevo escenario de intervención desde lo socio-jurídico”, explica.

Como desafío siguiente, este joven trabajador social de 24 años busca liderar, desde una coordinación, un programa de prevención focalizada.

“Para concretarlo, se me hace necesario continuar con mi formación en el contexto socio-jurídico. Por ello, planifico comenzar con el Postítulo en Infancia y Familia de la Escuela de Trabajo Social UNAB”, finaliza.



FACULTAD

ENFERMERIA

El enfermero Gonzalo Cisternas comienza su jornada laboral a bordo del buque Patrullero Médico Dental Cirujano Videla de la Armada de Chile. Junto a un completo equipo médico, recorren las cercanías del archipiélago de Chiloé, con destino a alguna de sus islas, donde atienden a niños y adultos en postas rurales.

El sueño de Cisternas siempre fue estudiar una disciplina relacionada a la salud. Pero nunca se imaginó que terminaría desempeñándose en un buque, bajo condiciones climáticas poco favorables y sin muchas comodidades. Pero pese a todas las dificultades que esta labor pueda tener, siente que esto es lo suyo y lo hace tremendamente feliz. Este joven de 31 años eligió estudiar Enfermería, especialmente motivado por la gran tarea social que podría realizar a través de su trabajo.

Gonzalo Cisternas, Enfermero UNAB

Entregando atención de salud digna
y de calidad en zonas rurales
y aisladas del país



Enfermería cumplía con el objetivo que él se había propuesto: poder acompañar y cuidar a quienes padecerían diferentes problemas de salud a lo largo del ciclo vital. Además, esta profesión le permitiría desempeñarse en diferentes áreas como curación avanzada, investigación, y trabajar con niños y adultos. Su gran sentido social ha marcado su trayectoria como profesional. Desde que salió de la Universidad, se ha desempeñado en el buque Patrullero Médico Dental Cirujano Videla y en el Hospital de Achao.

“Ambos lugares me han marcado mucho tanto en lo profesional como en lo personal, ya que, a pesar de la distancia y extrema ruralidad en la que viven los usuarios que visito, se puede realizar una atención digna y de calidad, enfocada en el bienestar de la gente del Archipiélago”, asegura.

Gonzalo trabaja en el buque durante las dos primeras semanas de cada mes, visitando alrededor de 12 postas rurales distribuidas en las comunas de Quinchao, Quellón, Queilen y Quemchi.

“Soy el enfermero encargado de los controles de pacientes crónicos, del control de salud infantil, además hago visitas domiciliarias, curaciones y otros quehaceres relacionados con mi rol. Realizo atenciones tanto en las postas de salud en cada isla, como a bordo del buque cuando son casos de urgencia y/o procedimientos”.

En su trabajo, ha podido detectar alteraciones en el desarrollo psicomotor en niños, ser partícipe en el rescate de naufragios, determinar ciertas patologías a través del examen físico tanto en pacientes pediátricos como en adultos, entre otras muchas cosas.





“Por eso digo que gracias a un trabajo minucioso y en equipo, contribuimos al bienestar de la población local”, enfatiza Cisternas.

Esta visión social que tiene de su profesión fue fortalecida durante su paso por la Universidad.

“La UNAB siempre nos inculcó un pensamiento crítico, con una visión holística del ser humano, fomentado un trato empático y amable, desarrollando fuertemente la responsabilidad social y el trato digno a los usuarios”, asegura.

Durante la época universitaria, obtuvo las herramientas necesarias para su desarrollo profesional, tanto en el ámbito teórico, como en el práctico. Además, formó grandes amistades y recibió la experiencia de destacados profesionales del rubro.

“Mis docentes siempre fomentaban estudiar con rigurosidad, con el fin de convertirme en un buen enfermero. De hecho, aún mantengo contacto con ellos, con quienes compartimos nuestras experiencias clínicas. Siempre están ahí para orientarme. Además, en la universidad conocí a grandes amistades, las cuales mantengo hasta el día

de hoy, a pesar de la distancia”, comenta. Sus planes como enfermero apuntan a seguir perfeccionándose en salud pública, especialmente en salud rural y familiar, un área que se encuentra muy vulnerable y que requiere gran atención.

“A largo plazo, me encantaría poder ser voluntario en alguna ONG, y brindar apoyo y atención de salud en países que vivan en condiciones de vulnerabilidad social”.



Alejandra Moreno, Enfermera UNAB

Una profesional de la salud en constante movimiento por mejorar la calidad de vida de los pacientes

Su compromiso con la Universidad, excelencia profesional, gran preocupación por el trato con pacientes, por querer ayudar al otro y empatizar con el enfermo y su familia, llevaron a Alejandra Moreno a recibir el Premio Alumni UNAB de la Facultad de Enfermería en 2017. Desde pequeña esta enfermera de 28 años sintió una fuerte vocación de servicio, siendo voluntaria en actividades sociales en diferentes lugares.

Este sello, combinado por su amor a la biología humana, la impulsaron a estudiar Enfermería, aunque reconoce que fue durante el primer año de estudios cuando finalmente se enamoró de la carrera. Para Moreno, uno de los principales logros que ha conseguido en su carrera profesional es el hecho de que la hayan considerado como profesional para trabajar en proyectos públicos de alto impacto para la sociedad.



El ámbito social es un área que la mueve y motiva, en donde puede aportar con sus conocimientos a mejorar la calidad de vida de los más vulnerables. En esta misma línea, desea contribuir en el perfeccionamiento de los servicios de salud del país, a través de la ejecución de proyectos de gestión e ingeniería, que permitan mejorar el funcionamiento y los procesos de hospitales públicos.

De hecho, y tras desempeñarse por un período como enfermera diurna del servicio de urgencias en el Hospital San Juan de Dios durante los años 2017 y 2018, trabajó en el Centro de Sistemas Públicos de la Universidad de Chile, con el objetivo de mejorar la gestión hospitalaria, optimizando los tiempos de espera y los recursos. Durante el presente año, estuvo a cargo de un proyecto de análisis clínico de los procesos de Enfermería y de Atención de Urgencia Infantil en el Hospital Félix Bulnes.

A futuro, desea continuar trabajando en cargos como éstos, que le permitan cumplir su sueño de crear una red de servicios de salud pública más avanzada en nuestro país. Actualmente se desempeña como analista de control de la Isapre Nueva Más Vida, para mejorar su gestión.

“Mis planes en lo cercano es trabajar mucho, adquirir experiencia, aprender, continuar estudiando y perfeccionarme cada día”.

Como es una joven apasionada y que se autodefine como una mujer en constante movimiento, tanto mental como físicamente, a futuro quiere dedicar parte de su tiempo al voluntariado y la investigación.

“Mi mayor ambición es perfeccionarme en el extranjero. Ideal sería realizar un doctorado en enfermería”.

Al recordar sus años de estudio en la UNAB, lo primero que se le viene a su mente son nombres de docentes que la marcaron fuertemente durante su formación profesional.



“Yo quiero dejar en alguien más las mismas inquietudes que me dejaron ellas. Y ésa es mi meta día a día. Ser tan humana y buena enfermera como quienes me formaron”.

A los estudiantes de esta carrera les aconseja trabajar en su sello o marca personal. Que tengan su propio estilo de hacer enfermería.

“Enfermeros puede haber miles, pero nadie impacta tanto en la vida de otro, como aquel enfermero que destaca por hacer algo muy bien. Que nunca pierdan sus valores.

Es más: que los reafirmen día a día. Que su horizonte esté enmarcado en conceptos como emprender, progresar, avanzar y crear. Abrir e inventar nuevos campos laborales y recuperar los espacios perdidos. Pero, por sobre todo, que cada acción que hagan, contenga amor y compasión por el que sufre”, agrega.

.....
 Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
 Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Manuel Neira, Enfermero UNAB:

Un trabajo dedicado a mejorar la donación de órganos y el traslado de pacientes en Chile

El enfermero Manuel Neira tuvo su primera aproximación al mundo de los trasplantes cuando sólo era un estudiante universitario. Corría el año 2007 y tuvo la oportunidad de conocer el proceso de procuramiento de órganos (procedimiento que comienza con la detección de un potencial donante fallecido, hasta la extracción de sus órganos) en uno de sus lugares de trabajo. En dicha ocasión, conoció a una enfermera que realizaba el mantenimiento del potencial donante.

Desde ese entonces, se ha interesado por esta temática, desempeñándose desde hace siete años en la Coordinadora Nacional de Procuramiento y Trasplante de Órganos y Tejidos del Ministerio de Salud (Minsal), donde cumple funciones como coordinador central.

La donación de órganos es un ámbito de relevancia en cualquier país, ya que puede salvar miles de vidas.





En dicho proceso en Chile, este joven de 32 años desempeña un rol fundamental.

“Trato de siempre realizar coordinaciones en pro de la familia del fallecido y siempre con el objetivo de gestionar trasplantes, para que los receptores reciban órganos de calidad y de manera equitativa. Soy parte del equipo formador de la unidad, por lo que para mí es un orgullo pertenecer a esta institución”, comenta.

En dicha unidad del Minsal, este enfermero integra un equipo encargado de validar a todo donante de órganos, bajo criterios de muerte encefálica, que se generan a nivel nacional.

Junto con ello, gestiona, coordina y garantiza todo el proceso de asignación y distribución de órganos a los distintos pacientes que componen la lista de espera en el país. Además, participa en la generación de políticas públicas, relacionadas con la donación y procuramiento de órganos.

Manuel Neira tiene gratos recuerdos de su época universitaria, aunque también significó una etapa de mucho sacrificio, en la que debía estudiar y trabajar al mismo tiempo.



“En varias oportunidades estuve a punto de desertar, pero estuve rodeado de gente maravillosa, que me alentó e incitó a continuar. Bajo la experiencia como alumno, tengo excelentes recuerdos, ya que mis profesores fueron muy humanos, grandes referentes y empáticos”, agrega.

Asegura que la UNAB le entregó importantes herramientas de gestión, inculcadas desde los primeros años de formación, al igual que una fuerte disciplina, rigurosidad profesional y espíritu emprendedor.

Fue así que actualmente, junto con desempeñarse en el Ministerio de Salud, está dedicado a crear un emprendimiento, que tiene por objetivo mejorar la calidad y seguridad de los traslados sanitarios (de pacientes) a nivel nacional e internacional, a través de un modelo único en Latinoamérica, que busca certificar prestadores que se dedican a los traslados de enfermos.

¿ERES DONANTE
DE ÓRGANOS?

¿TU FAMILIA
LO SABE?

**UN DÍA PUEDES SER DONANTE.
UN DÍA PUEDES SER RECEPTOR.**

SÚMATE A
LA DONACIÓN
DE ÓRGANOS



IDENTIFÍCATE
CONVÉRSALO
COMPÁRTELO

LLAME A SALUD RESPONDE
600-360-7777
PROFESIONALES DE LA SALUD ATENDIENDO SUS DUDAS LAS 24 HORAS,
LOS 7 DÍAS DE LA SEMANA.
www.minsal.cl

TODOS
POR
CHILE



Gobierno de Chile

“Es un proyecto que nació en virtud de que en todos estos años que he realizado traslado de pacientes en avión, he observado que no existe una constante regulación de las ambulancias en nuestro país. Hemos realizados traslados con dispositivos que realmente son un riesgo para la vida de las personas, pero no existe una fiscalización concreta de parte del Estado. Esta idea busca certificar a aquellas instituciones que intentan sobresalir en el mercado”, enfatiza.

Además de hacer crecer este emprendimiento que está comenzando, Manuel Neira desea especializarse en alta dirección pública, ojalá en la Universidad Andrés Bello, para seguir cumpliendo con el sueño de contribuir en el mejoramiento de la calidad de la salud de los chilenos.

¿DONARÍAS UN ÓRGANO?

¿RECIBIRÍAS UNO?

UN DÍA PUEDES SER DONANTE.
UN DÍA PUEDES SER RECEPTOR.

SÚMATE A LA DONACIÓN DE ÓRGANOS  IDENTIFÍCATE CONVÉRSALO COMPÁRTELO

LLAME A SALUD RESPONDE
600-360-7777
PROFESIONALES DE LA SALUD ATENDIENDO SUS DUDAS LAS 24 HORAS, LOS 7 DÍAS DE LA SEMANA
www.minsal.cl

TODOS POR CHILE  Ministerio de Salud
Gobierno de Chile

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

FACULTAD

ARQUITECTURA, ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIONES

El arquitecto Andrés Briceño siempre ha estado vinculado a las expresiones artísticas. De decisiones espontáneas en casi todos los ámbitos de su vida, eligió estudiar Arquitectura, motivado especialmente porque la carrera le podría entregar el espacio necesario para explorar el arte y sus diversas manifestaciones. La trayectoria profesional de Briceño ha estado marcada por la diversidad de campos laborales en los que se ha desempeñado, pero en aquellas áreas que lo apasionen y motiven.

“Siempre buscaré espacios para hacer lo que siento. Con eso no transo”, comenta.

Este arquitecto de 42 años y Máster de Arquitectura Avanzada del IAAC -UPC (Barcelona 2011), desarrolló la actividad de manera independiente y en conjunto con Sergio Castillo Manríquez entre 2003 y 2007. En ese momento decidió participar en la Oficina Murtinho + Raby Arquitectos, donde permaneció por seis años, llegando a convertirse en Arquitecto Asociado. En forma paralela, fundó en 2012 FabLab Santiago, un la-

Andrés Briceño, Arquitecto UNAB
Co-Fundador de FabLab Santiago y
Fundación Diseño Distribuido



FACULTAD

ARQUITECTURA, ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIONES

laboratorio de fabricación digital, que constituye un espacio de innovación, experimentación y desarrollo de proyectos de diseño, arquitectura y de la ciudad, utilizando nuevos medios. Desde el seno de FabLab, creó, cuatro años después, la Fundación Diseño Distribuido, con el objetivo de generar un espacio de reflexión estratégica, que fomente el diseño, la economía circular y los modelos distribuidos orientados a la auto-

nomía y la auto-organización. Briceño es Co-Fundador de estas organizaciones, ambas desarrolladas en conjunto con Tomás Vivanco Larraín. Las áreas de investigación de este arquitecto se relacionan a las implicancias urbanas y sociales de la fabricación digital y su potencial para generar nuevos modelos sociales y productivos, destacando la búsqueda de definiciones a nuevos parámetros del pensamiento desde el diseño,

particularmente relacionado al diseño distribuido. Además, se ha concentrado en la búsqueda de investigaciones aplicadas, que permitan comprender los fenómenos asociados a la relación entre la información y la materia. Andrés también ha sido curador de la muestra de Chile en London Design Biennale en 2016, la que obtuvo el segundo premio en el certamen. Fue Premio ALUMNI de la Universidad Andrés Bello en

Arquitectura 2016, y ha sido invitado a exponer su trabajo en diversas instituciones, como United Nations Industrial Development Organization UNIDO, Somerset House Londres, Kings College, ICARE, Tecnológico de Monterrey, entre otras. En el ámbito académico, ha realizado docencia en la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica, en el DesignLab de la Universidad Adolfo Ibáñez, en



el Departamento de Diseño de la Universidad de Chile y en el Campus Creativo UNAB. Además, ha colaborado en diferentes publicaciones e iniciativas con ProChile, COARQ, CreARte, AOA, y en el proyecto FabHouse en Dinamarca. De su formación en la Universidad Andrés Bello, Briceño rescata el sentido de realidad que se forjó, y que ha sido clave en su éxito como profesional.

“Particularmente, porque en la etapa que me tocó estudiar, confluyeron algunos profesores que tuvieron espesor para generar reflexión en un ambiente de relativa precariedad, lo que me permitió en ese minuto, y pese a las convenciones imperantes, rebelarme y descubrir otros mundos”, agrega.



FACULTAD

ARQUITECTURA, ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIONES

Alfredo Zamora, Diseñador Industrial UNAB

Un emprendedor que combina su amor por la madera y por el automovilismo

Su espíritu emprendedor, así como su amor por la madera, llevaron a Alfredo Zamora, titulado de la carrera de Diseño industrial (hoy Diseño de Productos) del Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello, a crear “Ensambla”, una iniciativa que nació en 2017 como su proyecto de título.

“La idea surge principalmente por una admiración a los métodos de ensamblaje antiguos, como el ‘cajón y espiga’, y la forma en que éstos se hacen parte de nuestro patrimonio, ya sea en construcciones de galpones en el sur del país, fabricados por colonos alemanes en el siglo XIX, o envigados de casonas y talleres”, explica.

A partir de Ensambla, se crean tableros que no dependen de elementos extras, como clavos y tornillos, y que sirven para construir nuevos proyectos, ya sea para el mundo del diseño, la arquitectura o el arte. Estos tableros, además, tienen la particularidad de que son cien por ciento sustentables, elaborados con madera proveniente de demoliciones de casas antiguas, cité o edificios.

“Mi propuesta es rescatar la historia de esta madera, la cual nos regala un lenguaje único, con sus marcas de clavos y vestigios de una noble labor y vida pasada”, complementa.





Si bien “Ensambla” se originó como un proyecto personal, este año se integró la alumna de Diseño de Productos UNAB, Valentina Santibáñez, quien animó a Alfredo para postular al concurso de innovación de la Semana de la Madera.

Su ayuda, asegura Alfredo, fue fundamental en todas las gestiones de postulación y representó el empujón que necesitaba. Así, lograron obtener el favoritismo del público. “Sentir el cariño de la gente en cada charla que tenía con ellos cuando se acercaban a mi stand, el apoyo, sus felicitaciones por el proyecto, fue definitivamente el premio más importante”, dice el diseñador.

Fue así como con casi dos mil votos, su proyecto se coronó como el favorito del público en dicho certamen. El futuro se ve prometedor para este joven de 26 años, quien eligió su carrera, porque creció construyendo e inventando cosas.

“Desde mi infancia, siempre me desarrollé rodeado de entretenimientos, en las cuales me llamaba la atención construir, reparar, desarmar o inventar siempre nuevas cosas. El diseño, la arquitectura y los automóviles siempre han sido mi mayor foco. Pero cuando descubrí que todo lo que veía o manipulaba era inicial y finalmente DISEÑO, tomé la decisión de estudiar esta carrera”, comenta

Precisamente esa pasión por los autos y su diseño, han motivado a Alfredo a desarrollar un nuevo proyecto, donde busca complementar su carrera de diseñador con el automovilismo.



“Se trata de un taller que formamos junto a un socio, en el que entregamos servicios de restauración y reparación de automóviles, en los cuales está incluido la fabricación de piezas y los diseños exclusivos para clientes que desean modificar estética y potenciar sus vehículos para competir”, explica.

En este emprendimiento, llamado “Leader’s Garage”, Zamora está encargado de generar propuestas digitales, producir pruebas de materiales y proponer al cliente nuevas y variadas opciones, ya sea en pintura, carrocería, interiores, motor, suspensión, entre otros.

Alfredo tiene como objetivo hacer crecer este negocio, distinto y novedoso en Chile, aprovechando la consolidación del sector automovilístico, especialmente de competición, que cada día crece con más fuerza en el país.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

FACULTAD

ARQUITECTURA, ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIONES

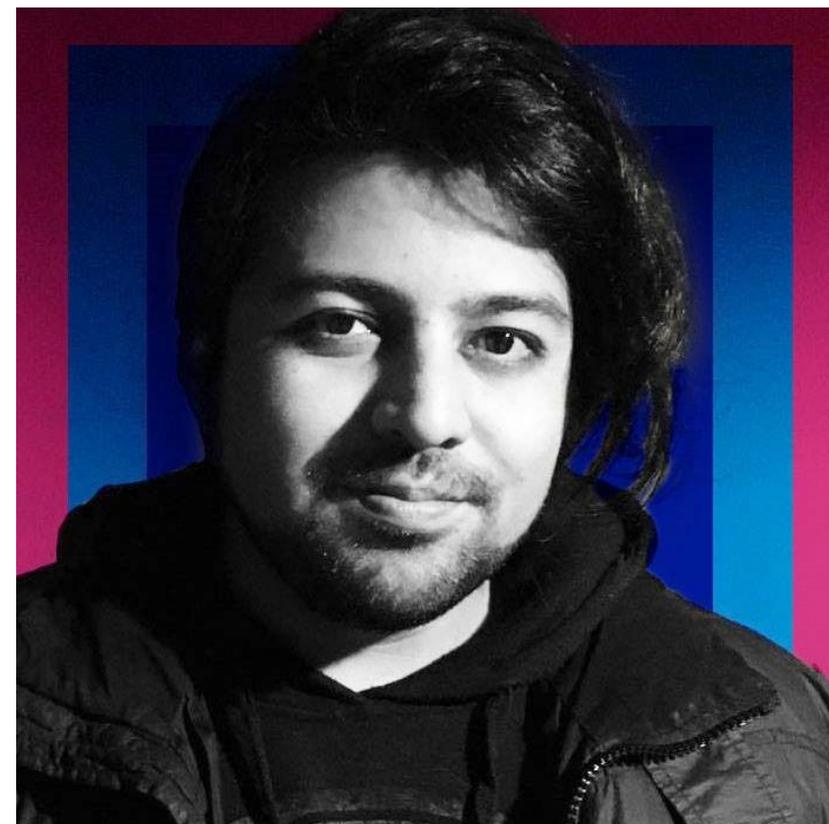
Javier Luz, Diseñador UNAB

Un diseñador apasionado por el emprendimiento tecnológico para generar cambios sociales

Javier Luz inició su carrera de diseñador antes de que finalizara sus estudios. En el último grado de la carrera, ya estaba trabajando con contrato en una de las agencias tecnológicas más grandes de la Región de Valparaíso.

Fue en dicho proceso cuando este joven de 28 años encontró la pasión que no había advertido anteriormente en su ámbito profesional: la tecnología. En su primer trabajo debió programar y poner sus habilidades de diseño a disposición de un uso estratégico, más que visual, una labor que sin duda lo cautivó enormemente.

“Durante este tiempo pude darme cuenta de que lo que realmente quería hacer era crear tecnología para mejorar la vida de las personas. No quería trabajar en cubículos. Fue así que fundé “Fixe: Digital Strategies”, una agencia especializada en diseño y tecnología. Si bien, en un principio no sabía nada de negocios, no hay mejor escuela que el mercado mismo. Con el tiempo logré juntar un equipo potente, y conseguir tratos con clientes en Chile, México, Brasil, España, Gran Bretaña y EE.UU. Incluso trabajé para entidades ligadas al Gobierno de Chile”, comenta.



Su espíritu emprendedor y las ganas de crear cosas nuevas lo llevaron en 2017 a fundar una nueva empresa llamada "Keyslide" (<http://keyslideapp.com>), una plataforma que permite a cualquier persona crear presentaciones altamente atractivas que se diseñan por sí solas, casi como por arte de magia.

"Logré levantar cerca de USD 60.000 para hacerlo realidad, y en 2018 lo lanzamos al mercado, amasando miles de usuarios a nivel internacional. En este camino fuimos invitados a EE.UU. por Y Combinator, la aceleradora más grande de EE.UU. y una de las más grandes del mundo, desde donde salieron exponentes como Dropbox o AirBnb", agrega.

En este contexto, la empresa de Javier Luz fue invitada a México, España, y por segunda vez a EE.UU., recibiendo diferentes premios y apoyo internacional. A esas alturas, este joven diseñador ya se había convertido en un verdadero emprendedor serial y nada lo detendría en los propósitos que se iba trazando. A mitad de 2018 fundó su tercera compañía, "Keywork", (<http://keyworkapp.com>), un software enfocado en empresas, que les permite gestionar, analizar, automatizar y colaborar como nunca antes.

Para lograrlo, su capacidad de gestión y proactividad le permitieron levantar USD 40.000 de parte de Start-Up Chile (la aceleradora más grande de Latinoamérica y Top 10 a nivel mundial).

"Actualmente tenemos decenas de clientes en Chile y el extranjero, entre empresas, universidades, profesionales y más", enfatiza con orgullo.



Key.work

FACULTAD

ARQUITECTURA, ARTE, DISEÑO Y COMUNICACIONES

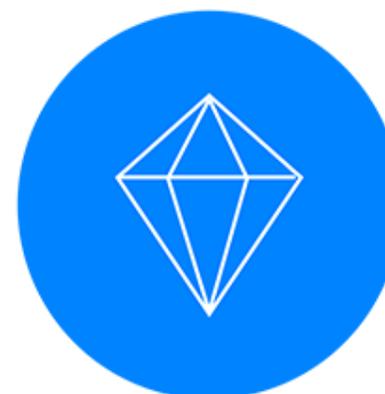
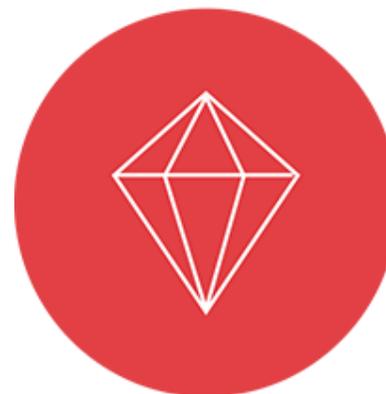
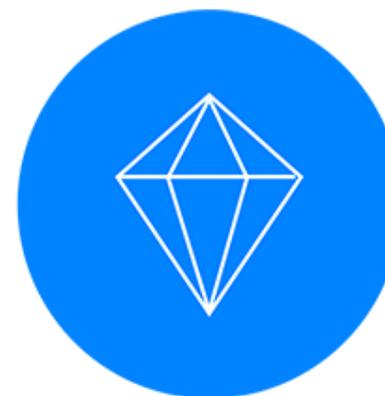
Los esfuerzos dieron fruto. Fueron elegidos como “Best Startup in Valparaíso 2017” (por Seedstars*, Sweden), “Most investable new startup 2017” (por Houston Angel Network + WeAngels, EE.UU.), y “Top 40 International Startups 2018” (por South Summit, España).

Además de su espíritu emprendedor, Javier quiso incursionar en la docencia, con el objetivo de entregar sus conocimientos y experiencias a otras personas. Ha realizado clases y talleres ligados a innovación, tecnología, diseño y emprendimiento a estudiantes de diseño, ingeniería en informática, ingeniería comercial e ingeniería industrial en diferentes Casas de Estudios. Fue precisamente la posibilidad de combinar “la creación” con “el arte”, lo que impulsaron a nuestro exalumno a estudiar Diseño, pese a que su familia deseaba que estudiara una carrera más tradicional. Reconoce que esta decisión

estuvo, en parte, inspirada por su rebeldía al estatus social y los modelos conservadores de la sociedad.

Su época universitaria estuvo marcada, como en todos los ámbitos de la vida, por experiencias buenas y malas.

“Pero hay algo que hace única a la UNAB, especialmente en Viña del Mar: la cercanía del cuerpo docente con sus alumnos y su capacidad de hacer enseñanza personalizada, algo increíblemente difícil en el ámbito educacional. No creo haber sentido nunca un mayor apoyo de parte de docentes en mi vida de estudiante o incluso como profesor. Con algunos de aquellos docentes ahora somos cercanos y, por qué no decirlo, también amigos. Estos procesos de educación personalizada permiten que alumnos de la UNAB salgan con habilidades blandas, con más desarrollo que otras escuelas, y es por eso que –incluso al día de hoy– sigo contratando profesionales de la UNAB”, agrega.





Además, cree que el sello que entrega la Universidad sin duda le pavimentó su camino al emprendimiento. “Personalmente creo que hay un importante enfoque de la Universidad en “innovación dirigida a las personas y sus problemas” y en tener una “visión global”. Creo que esto es algo esencial para todo profesional. A mí me ayudó a darle sentido a lo que hacía y definitivamente jugó un papel importante en considerar mi trabajo como un “catalizador de cambio”. Creo fervientemente que el diseño es parte central de los cambios sociales, pero solo si se le ve como un factor estratégico, más que netamente técnico, y eso es algo que el Campus Creativo de la UNAB (Viña del Mar) siempre puso énfasis”, explica. En estos momentos, Javier Luz está enfocado en potenciar y escalar sus negocios, así como en internacionalizarlos.

“Estamos poniendo especial interés en EE.UU. y México, pues nuestras principales redes están allá. Espero poder seguir generando cambios en la gente gracias al diseño y la tecnología, desde Chile al mundo; desde Valparaíso al mundo. Finalmente, espero seguir traspasando estos conocimientos a futuras generaciones de emprendedores en universidades del país y, ojalá, también en mi alma máter”, finaliza.

FACULTAD

DERECHO



Para el abogado Francisco Javier Muñoz, la carrera de Derecho ha sido la disciplina que, desde muy pequeño, lo ha apasionado. Actualmente se dedica al ejercicio libre del Derecho, principalmente en las áreas civiles y comerciales. Logró abrir su propia oficina en el centro de Concepción y espera inaugurar próximamente una segunda en la comuna de Tomé.

“He comenzado a enfocarme en el Derecho Privado, razón por la que hoy terminé mi primer diplomado, enfocado en la reforma laboral, y estoy, además, cursando el Magister de Derecho de la Empresa con mención Tributaria en la Universidad del Desarrollo”, comenta.

Francisco Javier Muñoz, Abogado UNAB
Un profesional dinámico e innovador
que busca enfocarse en el Derecho
privado

Paralelo a ello, este joven abogado se encuentra realizando asesorías para dos empresas y, desde 2015, incursiona en el ámbito de la docencia, dictando clases de ayudantía en la misma facultad y sede en la que se desarrolló. Muñoz recuerda su época universitaria con mucha nostalgia y cariño, donde no sólo se dedicó a los estudios, con sus exigencias características, sino que aprovechó de cultivarse en diferentes habilidades, desarrollando su responsabilidad social, empatía y trabajo en equipo.

“Aproveché al máximo mi etapa universitaria y siempre se extraña. Participaba en todo tipo de actividad extra-programática que existiera, tanto en la facultad, como en el campus Concepción-Talcahuano. Apoyaba a la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE) en los trabajos de verano e invierno, en las votaciones, fiestas y aniversarios”, comenta.

FACULTAD DERECHO

Esta personalidad activa y multifacética de Francisco lo llevó a convertirse en dirigente estudiantil en varias oportunidades y a trabajar en los procesos de Admisión de la UNAB durante todos los veranos.

“Además, en dos oportunidades fui representante chileno en el foro de política internacional de la fundación FAES en Santiago y en Buenos Aires, Argentina. También fui representante de Chile en el Concurso de Litigación Internacional de Derechos Humanos de la Inter-American Human Rights & Moot Court Competition en Estados Unidos”, agrega.

Para este abogado, la UNAB le entregó una visión realista de la carrera y, por sobre todo, mucha empatía al momento de ejercerla.

“Aprendí que cada rama del Derecho es importante, y que cada cliente merece la misma importancia, independientemente de lo complejo o simple que pudiese ser su problema. Además, logré desarrollarme como un profesional más dinámico, rápido e innovador a la hora de representar y abordar las causas”, explica.

A futuro, Francisco Javier Muñoz desea dedicarse al 100 por ciento al mundo privado, enfocándose en esa interesante relación que existe entre el Derecho y la Empresa.

faes
FUNDACIÓN



La joven abogada Gala Barrezueta es una de las ganadoras de la versión 2018 de YouthActionNetChile (YAN), programa que desde 2011 premia anualmente el trabajo de 10 jóvenes emprendedores sociales, que estén generando un impacto positivo en el país. El proyecto presentado por esta joven de 26 años es Migramigos, una organización que entrega asesoría legal gratuita a inmigrantes.

La idea se gestó a partir de su trabajo en derecho laboral, donde fue constatando que quienes tenían una necesidad mayor de asesorías derivadas de la Inspección del Trabajo eran migrantes, principalmente haitianos.

Gala Barrezueta, Abogada UNAB
Creadora de una organización que entrega asesoría legal gratuita a migrantes en Chile



FACULTAD DERECHO

“Esta situación me llamó mucho la atención. Así que decidí hacer una convocatoria buscando voluntarios y nunca me imaginé que esto iba a llegar a tanto, es un orgullo para mí”, dice Gala.

Esta iniciativa ha representado para Gala un proceso enriquecedor y muy intenso, donde debieron ir buscando la mejor metodología de trabajo y, sin duda, ha constituido un camino de aprendizaje entre todos sus integrantes.

“En lo humano, lo más gratificante es ver que cuando efectivamente ayudas a una persona que estás asesorando, logra su objetivo”, señala.

Recientemente, Migramigos se ha constituido como ONG, lo que marca el cierre del proceso de formación y el inicio del proceso de expansión y crecimiento para la institución.

Esta joven abogada llegó a estudiar Derecho sin estar convencida de que esa profesión representaba su real vocación. Simplemente quería estudiar una carrera desafiante. Pero una vez integrada a la Facultad de Derecho UNAB, logró vivir una excelente experiencia, donde forjó grandes amistades y en la que especialmente la marcó el académico de Derecho Civil, Alex Zúñiga.





“Tuve todos los ramos de civil con él, el grupo que se armaba en ese curso era súper bueno, porque éramos siempre los mismos, fue mi profesor estrella y generamos muy buena onda con él”, cuenta.

Gala manifiesta que, si tuviera que decidir nuevamente, volvería a elegir Derecho, ya que “la carrera da para dedicarte a varias áreas y como abogada puedes hacer muchas cosas, por ejemplo, lo que pasó con Migramigos”.

Esta emprendedora agradece la formación que le entregó la Universidad, destacando que la metodología utilizada le ha servido mucho como profesional, ya que además de su proyecto de asesoría a inmigrantes, trabajó en una firma de abogados, atendiendo juicios.



“Me he dado cuenta en la práctica profesional, que siempre los de la UNAB son de los más preparados en cuanto a litigación, que es el enfoque que tiene la Universidad, así que ha sido una ventaja”.

Actualmente es abogada en el estudio Yaconi Laura Miquel Vásquez, donde espera seguir creciendo como profesional. De esta manera, Gala ha podido desarrollar su sello de Responsabilidad Social y destacarse, además, como una excelente litigante.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Andrés Bustos, abogado UNAB:

A la cabeza del Departamento de Derecho Comercial de la Universidad Andrés Bello

El abogado Andrés Bustos llegó a la carrera de Derecho, siguiendo los pasos de su hermana mayor y como resultado de pertenecer a una familia donde siempre estuvo influenciado por las Ciencias Sociales. Simplemente “se tiró a la piscina”, y no se arrepiente de su elección.

En su trayectoria como profesional, el también Magíster en Derecho, Mención en Derecho de la Empresa de la Pontificia Universidad Católica de Chile (LLM), se ha desempeñado en diversos ámbitos del Derecho Civil y Comercial, desarrollando una importante carrera en la que fue su Alma Máter, la Universidad Andrés Bello.

En nuestra Casa de Estudio ejerció como Secretario Académico de la Facultad de Derecho y desde hace tres años, dirige el Departamento de Derecho Comercial de la misma.

“Ha sido un desafío profesional muy entretenido e intenso. Lo más grato ha sido generar equipos de docentes. A la fecha, contamos con profesionales muy destacados en el área referida, los cuales están muy comprometidos con nuestra facultad y nuestros estudiantes. Asimismo, desde la óptica académica, me motiva que los alumnos reciban una educación de calidad, que reflexionen y que tengan un rol importante en su propio aprendizaje.



Como dijo un antiguo profesor: “Enseñar es un acto de grandeza, que bien hecho, trasciende tanto a los alumnos como a uno mismo”, comenta.

Fue precisamente la sólida formación recibida en la UNAB por parte de profesores de Derecho Civil y Derecho Comercial lo que marcaría posteriormente su destino como abogado. La enseñanza y cercanía de estos docentes indujeron en él su interés por dichas áreas, lo que se traduce en la especialización a la que se dedica y ejerce como profesional en la actualidad. Además de su trabajo en la Universidad Andrés Bello,

Bustos se ha desempeñado como Abogado Corporativo es distintos estudios jurídicos y es Coautor del Libro “Curso de Derecho Concursal”, Editorial Metropolitana, Edición: 1a, septiembre 2017.

“Recuerdo con especial nostalgia un pleito societario en donde me tocó participar como asesor. Los socios de una sociedad X se pelearon y prácticamente se armó una lucha de David contra Goliat (nosotros éramos David). El asunto terminó en la Cámara de Comercio de Santiago y ganamos por falta de competencia del tribunal. Fue una apuesta que hicimos. El



triunfo significó que los socios a los cuales representábamos mantuvieran su posesión en la empresa y, por consiguiente, siguieron en el negocio. Recuerdo que estaban muy agradecidos”, añade.

Para este joven abogado de 34 años, el interés de estar constantemente en la búsqueda de conocimiento y perfeccionamiento fue uno de los principales sellos que le entregó la UNAB en su forma-

ción profesional. De hecho, además de seguir trabajando con la pasión que lo caracteriza, Andrés Bustos se encuentra realizando un Doctorado en Derecho Mercantil en la Universidad de Jaen, España.

“Mi próximo desafío profesional sin duda es doctorarme en los próximos años”, finaliza.

FACULTAD

▷ ▷▷ MEDICINA

Profesionalmente hablando, la salud siempre fue el área de sus amores. Confiesa que al principio postuló a Enfermería. Sin embargo, descubrió que Tecnología Médica de la UNAB impartía cinco menciones y no dudó en optar por dicha carrera. Y no se arrepiente.

A sus 31 años y con especialidad en ecografía, Bárbara Salas es actualmente la flamante Presidente de la Sociedad Chilena de Tecnólogos Médicos de Ultrasonido, donde busca que el equipo de salud reconozca a los tecnólogos médicos ecografistas como profesionales capacitados para esta labor.

“Hay vacíos legales en el código sanitario, que no especifican nuestros quehaceres. La ecografía en manos de tecnólogos médicos es puesta en duda por el gremio médico, siendo que el área del diagnóstico por imágenes siempre ha sido un rol del tecnólogo médico. Ecografía está en nuestras mallas de pregrado y, además, lleva más de 30 años siendo así en el sistema privado. Todo esto genera conflictos entre el mundo de la salud pública y privada, desfavoreciendo solo a nuestros pacientes, con eternas listas de espera para ser atendidos en los hospitales correspondientes”, sostiene.

Bárbara Salas, Tecnóloga Médico UNAB

Una profesional líder, a la cabeza de la Sociedad Chilena de Tecnólogos Médicos de Ultrasonido



Su interés para que el tecnólogo médico ecografista pueda ejercer su labor en el sistema público y así ayudar a quienes realmente lo necesitan, los pacientes, la llevaron a liderar un movimiento que comenzó, junto a otros colegas, en 2015 en el Colegio de Tecnólogos Médicos de Chile. Así se gestó su llegada a la presidencia de esta sociedad. La ecografía es una especialidad que siempre le llamó la atención. Si bien comenzó trabajando en scanner, se sentía insegura y que algo le faltaba. Pero un anuncio en la web de una prestigiosa clínica para formar a tecnólogos médicos en ecografía, le cambió la vida.

“No decía dónde ni cuándo, pero algo sentí y postulé. Pasaron los meses y un día me llamaron, me citaron, fui y ahí supe que se trataba de la Clínica Alemana (otorga título de especialista en ultrasonido, en alianza con la Universidad del Desarrollo). También vi que éramos alrededor de 25 personas postulando y dije ‘bueno, veremos qué pasa’. A los días me dijeron que me habían seleccionado. ¡Fue un día tan feliz! No podía más de la emoción. Fueron 15 meses de estudio”, comenta entusiasmada.

Tras conseguir su especialidad, se mantuvo trabajando en la Clínica Alemana por un año más, hasta que empezó a surgir en ella el bichito de la curiosidad.





“Quería salir, viajar, ver qué más había afuera, pero temía dejar mi trabajo. Pero un día dije ‘me voy’. Dejé todo: departamento, trabajo, etc..., y me fui por un año sola a Europa. Al volver a Chile, ya tenía trabajo en un centro médico haciendo ecografía, que es lo que me llena el alma. En 2014 entré a trabajar en la UNAB como docente y actualmente también en la U. Diego Portales”.

Bárbara atesora los mejores recuerdos de su etapa universitaria. En la UNAB hizo grandes amistades, que mantiene hasta el día de hoy.

“Esa época fue maravillosa, solo aprendizaje y madurez. Cada vez que voy a la UNAB, ahora a hacer clases, miro cada rincón con nostalgia y alegría, la siento mi casa”.

Como Presidente de la Sociedad Chilena de Tecnólogos Médicos de Ultrasonido, tiene diferentes desafíos.

Busca fomentar la educación continua del tecnólogo médico en el área del ultrasonido, tanto en pre como en postgrado. También se entusiasma con la idea de crear alianzas internacionales con pares de otras naciones.

Además, tiene como objetivo cuidar la salud de sus socios y colegas, disminuir los riesgos de enfermedades laborales, apoyarlos en temas legales, entre otros aspectos. Y por supuesto, su gran misión: incentivar e impulsar la incorporación del tecnólogo médico ecografista al servicio público, más específicamente a la atención primaria, para así descongestionar la secundaria.



Más allá de su rol como Presidente de la Sociedad, esta entusiasta joven quiere seguir actualizándose.

“Sigo aprendiendo ecografía cada vez que puedo. Viajo mucho a congresos cursos y capacitaciones”.

Su sueño es convertirse en una ecografista en todas las áreas. Por lo pronto, capacitarse en el ámbito de la pediatría será su próximo objetivo.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

César Elgueta, Químico Farmacéutico UNAB

Contribuyendo con la PDI a esclarecer hechos criminales

Este joven químico farmacéutico de 33 años actualmente se desempeña en una labor poco conocida para este tipo de profesión, pero que reviste de una importancia clave para la seguridad ciudadana.

Desde el año 2011, César Elgueta trabaja con éxito en la Policía de Investigaciones de Chile (PDI) en La Serena, colaborando en el esclarecimiento de hechos criminales, a través de pruebas obtenidas mediante un análisis científico.

“Lo que me motivó para entrar a la PDI, fue que trabajaría en laboratorio, realizando análisis de muestras, que es algo que me encanta, y además que podría contribuir a la sociedad de alguna manera”, agrega con orgullo Elgueta.

Quien no duda en reconocer que se siente feliz en dicha institución. Su rol como Químico Farmacéutico y Perito Químico de la PDI involucra varias aristas, entre las que están el levantamiento de muestras desde el sitio del suceso, el desarrollo y validación de métodos analíticos, y aprender y manejar diversas tecnologías instrumentales como, por ejemplo, la espectroscopia de absorción atómica con atomización por llama y por horno de grafito, y la cromatografía de gases con espectrometría de masa, entre otros.



A través de la espectroscopia, se puede identificar elementos químicos presentes en muestras, lo que permite, por ejemplo, determinar altas concentraciones de metales pesado en una muestra de agua. Por su parte, la cromatografía ayuda a establecer de forma fehaciente y confirmatoria la presencia de sustancias tóxicas, fármacos, explosivos, drogas entre otros, en una evidencia.

César también analiza muestras de diversas índoles, entre las que destaca la determinación de partículas metálicas de plomo, bario y antimonio, provenientes de la cápsula fulminante en muestras obtenidas desde las manos; la determinación de trazas

metálicas de plomo, bario y antimonio, provenientes de la cápsula fulminante en muestras de manos y fosas nasales; y el análisis morfológico y elemental de muestras conductoras y no conductoras por microscopía electrónica de barrido, entre otros.

“Los métodos mencionados anteriormente, nos permite establecer evidencia científica de que una persona pudo disparar, manipular o se encontraba cerca al momento del disparo de un arma de fuego”, explica.

Dentro de los diferentes casos que le ha tocado investigar, recuerda cuando debió analizar una muestra que aparentemente parecía a la de aceite de un vehículo. Los Oficiales de la Brigada de Antinaróticos de una ciudad nortina habían realizado las pruebas preliminares, sin obtener resultados positivos con los test que ellos manejaban.

Elgueta estuvo aproximadamente dos semanas trabajando en este análisis. Luego de efectuar diversos ensayos preliminares y análisis instrumentales, pudo determinar que se trataba de un tipo de cocaína, que había sido fundida y reconstituida en un determinado tipo de ácido. Este hallazgo permitió a los oficiales investigadores presentarlo como medio de prueba al Ministerio Público, para la formalización de los imputados.

“Otra de las cosas de las que estoy muy orgullo, es el haber creado, junto a un colega de mi sección, una metodología de análisis por microscopía electrónica de barrido con energía dispersiva de rayos X, junto a un dispositivo de recolección para la recuperación de residuos que provengan producto de un proceso de disparo, los cuales son obtenidos desde una parte del cuerpo, distinta a la de las manos. Este trabajo fue plasmado en una revista forense (Forensic Science International)”, comenta.

Este avance permitirá aumentar el tiempo de recolección para la obtención de este tipo de muestras, además de eliminar ciertas falencias que presentan los métodos que se utilizan actualmente.

Dentro de sus metas profesionales, no descarta la realización de un diplomado o magíster, con el fin de adquirir nuevos conocimientos y herramientas, para abordar de mejor manera los problemas que se presenten en su quehacer laboral.

“En este trabajo, a diferencia de otros, siempre van llegando cosas nuevas y, como decimos nosotros como peritos: nunca se sabe lo que va a entrar por esa puerta”.



Considerando que se trata de una carrera compleja, que abarca muchas áreas, Elgueta aconseja a los futuros químico farmacéuticos centrarse en cumplir objetivos a corto plazo, para evitar las frustraciones.

Además, les recomienda aprovechar al máximo su época universitaria, una etapa que a él lo marcó fuertemente, conociendo la experiencia de destacados docentes y creando amistades sólidas con sus compañeros. Sin duda, una etapa que recuerda con mucha nostalgia y alegría.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas:
Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB



Dra. Javiera Salvador, Médico UNAB

Una nutrióloga dedicada con pasión al sector público de salud en Chile

Al igual que su abuelo, un médico cardiólogo, la Dra. Javiera Salvador, exalumna de Medicina UNAB con especialidad en Nutriología de la Universidad de Chile, se ha dedicado a trabajar en el servicio público de salud, con la emoción de sentir que ayuda a las personas, mientras realiza lo que le gusta.

“Trabajar en el sistema público trae satisfacciones que van más allá del reconocimiento o de la remuneración: se trata de encontrarle un sentido a la medicina como una herramienta para ayudar desinteresadamente a un otro que está vulnerable”.

Desde que se tituló en 2014, esta joven de 28 años ha querido contribuir, desde su especialidad, a mejorar la calidad de vida de las personas, sobre todo entre los más necesitados. Primero se desempeñó en un Centro de Salud Familiar (CESFAM) y actualmente forma parte del equipo de Asistencia Nutricional Intensiva del Hospital El Pino. Además de su gran sentido social, desde niña fue estudiosa y muy destacada en ciencias. Su disciplina y pasión por la medicina la ayudó a enfrentar con éxito sus años de estudios en la Universidad, donde el ritmo y la exigencia de la carrera la hicieron traspasar en varias ocasiones.



Pero sin duda fue su época de internado la que la marcó fuertemente, poniendo a prueba su vocación, mientras en paralelo forjaba amistades con sus compañeros, que se mantienen hasta el día de hoy. Para ella fue una época de amor y odio, pero que recuerda con el mayor de los cariños y orgullo.

“Son dos años en que uno siente que estudia y trabaja al mismo tiempo, además se le suman los turnos, irse a vivir fuera de Santiago con tus compañeros algunos meses (en ese tiempo me tocó ir a Tomé y a San Antonio), y dejar de lado muchos compromisos familiares por estudiar o por turnos. Recuerdo que uno siempre se sentía cansado, con sueño, con hambre, a veces no tenías ni plata para almorzar, pero el tener un grupo de 20 compañeros con los que compartes día a día esta difícil etapa, hace que te sientas súper apoyado y te afiates mucho más como grupo”, comenta.

La nutrición siempre fue un área que le llamó la atención, incluso desde la época escolar. Ya cuando se encontraba trabajando en atención primaria, constató que muchas de las patologías que se ven a diario, como la hipertensión y la diabetes, se podían prevenir y tratar a través de la nutrición. Cuando estaba por cumplir un año en el consultorio, la contactó el Dr. Claudio Mora para ofrecerle una oportunidad que no pudo rechazar.

“El Dr. Claudio Mora, mi actual jefe y a quien yo admiro muchísimo, me dijo que en el Hospital El Pino les faltaba una nutrióloga, y que, si yo me quería especializar en esa área, me fuera a trabajar al Hospital y que hiciera el postgrado más adelante”.





La Dra. Salvador se desempeña actualmente en el equipo de Asistencia Nutricional Intensiva del Hospital El Pino, atendiendo a pacientes hospitalizados. Se siente orgullosa de poder ejercer en una materia que es relativamente nueva y desconocida en Chile, especialmente en el sector público de salud.

“En en el Hospital hay mucho desconocimiento al respecto, pero he podido, de a poco, hacerles ver a mis colegas la importancia que tiene. Me he ganado un terreno importante y hoy algunos colegas, que antes no sabían que yo existía en el hospital, me buscan para que pueda ver a sus pacientes”, agrega.

Su pasión por el trabajo lo combina a la perfección con su vida familiar. Junto a su esposo, también médico de la Universidad Andrés Bello, viajan y realizan deporte. Pero en su tiempo libre lo que más le gusta es cocinar.

“Tengo un Instagram (@jsalvadoru) donde posteo mis recetas saludables, que al principio partió como algo para mi familia y amigos y ahora tengo más de 4.100 seguidores, dentro de los cuales muchos son mis pacientes”.



Junto a su esposo, la Dra. Salvador actualmente está viviendo una etapa muy bonita en su vida. Próximamente será madre de su primera hija, a quien espera con ansias y mucho amor. En materia profesional, su sueño es convertir a la Unidad de Asistencia Nutricional Intensiva como un servicio independiente dentro del Hospital, ya que actualmente depende del servicio de Cirugía. También le gustaría realizar más docencia, sobre todo en pregrado.

“En la carrera de Medicina es muy poco lo que hay de Nutrición en las mallas curriculares, y no porque me dedique a esto, sino porque es la especialidad del futuro y queda todavía mucho por educar, sobre todo a los médicos del futuro”.

Más adelante, no descarta realizar un doctorado y hacerse un tiempo para desarrollar investigación. Y todo ello, con la pasión que la caracteriza.

Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Karen Torres Fuentes, Químico Farmacéutico UNAB

Una exitosa toxicóloga de plaguicidas y empresaria

Desde que se tituló de Química Farmacéutica, Karen Torres Fuentes ha experimentado un camino profesional intenso, desempeñándose en diversos campos laborales que, sin duda, la han enriquecido profesionalmente.

Ha sido directora técnica en farmacia privada y farmacia clínica, toxicóloga de plaguicidas en el Servicio Agrícola Ganadero (SAG), y en el Ministerio de Salud fue coordinadora nacional y gestora en la creación de la medida Presidencial “Fondo de Farmacia”, coordinadora nacional de programas ministeriales de medicamentos de alto costo,

y representante de la División de Gestión de la Red Asistencial (DIGERA), en la Comisión de Asistencia Farmacológica de Urgencia (Stock CAFU) para la coordinación nacional de antídotos.

Fue durante su paso por el SAG en 2013, cuando esta mujer, oriunda de Linares, descubrió un nicho de trabajo relacionado al registro de plaguicidas de uso agrícola. La idea quedó en su cabeza, pero fue en 2015 cuando decidió independizarse y formar su propia empresa, KeyTox (www.keytox.cl), de la que es directora y fundadora.





“Esta empresa se especializa en asesorías regulatorias, donde apoyamos a empresas nacionales e internacionales para que puedan registrar en el SAG sus productos fitosanitarios y plaguicidas (químicos y biológicos). También realizamos evaluaciones de riesgo toxicológico por exposición de plaguicidas en humanos y medio ambiente, elaboramos hojas de seguridad,

entre otras asesorías. En 2017, se sumó al proyecto una colega y amiga, Carolina Provoste, quien está a cargo de asesorar a empresas nacionales e internacionales para el registro de productos en el Instituto de Salud Pública (ISP), tales como dispositivos médicos, medicamentos, cosméticos, desinfectantes, plaguicidas de uso doméstico, entre otros.”, explica.

Esta química farmacéutica de 41 años reconoce que emprender no es una tarea fácil. Se requiere disciplina y orden con los horarios y las cuentas. Además, se ha estado capacitando constantemente. Tiene un Magíster en Toxicología, entre otras especializaciones.

“Sin embargo, como trabajo en algo que me gusta, se me hace agradable. A veces me siento como un músico o un futbolista, porque me pagan por hacer un trabajo que disfruto y apasiona”, agrega.



SOTOX

SOCIEDAD DE TOXICOLOGÍA DE CHILE

SOMOS LOS TOXICÓLOGOS DE CHILE

Para Karen, la Universidad Andrés Bello le entregó una sólida formación profesional, en áreas actuales que no otorgan otras casas de estudios, como la Biotecnología, Bioquímica clínica, comportamiento organizacional, atención farmacéutica, evaluación de proyectos y trabajo en equipo.

“Una de las cosas que más destaco de la UNAB es que te tratan como persona y no como un número. Desde un comienzo incentivan el trabajo en equipo, te dan las herramientas, y eso es muy importante, porque generalmente llegas a equipos de trabajo. Las salas de clases y laboratorios son un lujo. La facilidad de acceso a conversar con docentes y resolver inquietudes se agradece. Tenía el prejuicio de que, por ser una universidad privada, sería fácil. Sin embargo, me equivoqué, porque la calidad y nivel académico es alto y no tiene nada que envidiar a universidades públicas con mayor trayectoria. Me siento orgullosa de haber egresado de UNAB”, enfatiza.



Karen es socia fundadora de la Sociedad de Toxicología de Chile (SOTOX), la cual es miembro de International Union of Toxicology (IUTOX). Además, es miembro de la Asociación Española de Toxicología (AETOX) y miembro del registro Europeo de Toxicólogos (EUROTOX). Junto a lo anterior, desde este año es Presidenta del Comité Asesor de la Escuela de Química y Farmacia UNAB.

En lo profesional quiere seguir perfeccionándose tanto en toxicología como en el desarrollo de otros proyectos que tiene en mente.

Además, desea implementar otras tecnologías y crecer junto a su empresa.

“Hoy soy quien soy, además de las herramientas que me entregó la UNAB y de mi esfuerzo, gracias a mi madre, quien, desde pequeña, me ha apoyado en todo e impulsado a seguir mis sueños. Estoy orgullosa de ella. Es mi heroína”, finaliza.



Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas:
Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela.
Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

Inrid Baier e Ignacio Silva, Médicos UNAB

Un matrimonio unido por el amor, la pasión por su trabajo y la responsabilidad social

Ingrid Baier e Ignacio Silva conforman un matrimonio de jóvenes médicos unidos por el amor, su pasión por las ciencias y la biología y por las ganas de ayudar a los más necesitados.

Tras egresar de la Universidad Andrés Bello, trabajaron juntos en el Hospital de San Antonio y en el SAPU de Cartagena. Pero un año más tarde, en marzo de 2011, comenzarían a vivir uno de sus grandes desafíos como profesionales. A partir de un proyecto que tenían en conjunto desde su época universitaria, partieron como voluntarios a Burundi, país ubicado en el centro de África, donde trabajaron en distintos centros de salud.

Por esta labor, recibieron a mediados de 2012 el “Here for Good Alumni Award”, una de las distinciones más importantes que entrega la Red Laureate en su encuentro anual de líderes que realiza en Miami.

“Elegí estudiar medicina porque era la carrera que combinaba la biología, anatomía y otras áreas de mi interés, con el trabajo con y para las personas. Nunca me proyecté trabajando en una oficina, o frente a un computador. Para mí era súper importante pasar mi día a día relacionándome con la gente”, comenta Ingrid.



HERE
FOR
GOOD

En marzo de 2012 regresan a Chile, para instalarse nuevamente en San Antonio, donde distribuían su trabajo entre el Hospital y el CESFAM de la ciudad. Posteriormente, vendrían los años de especialización. Ingrid realizó Pediatría en la Universidad de Chile, mientras que Ignacio elegiría Medicina Interna e Infectología en la Universidad de Santiago, un área muy distinta a la que él tenía contemplada originalmente.

“Al salir del colegio, entré a estudiar Psicología en la Universidad Católica de Valparaíso, porque siempre me gustó más el área humanista. Estudié un año completo y disfruté mucho los ramos más científicos de la carrera, sobre todo la parte más “biológica” de la salud mental. Con ganas de ser Psiquiatra, me cambié de carrera y entré a estudiar Medicina en la UNAB. En los primeros años me di cuenta de que había otras áreas de la Medicina que me llenaban más que la Psiquiatría y que, si bien era una carrera más cargada a lo científico, la práctica clínica era fundamentalmente humanista, pudiendo tener un enfoque social que me conquistó rápidamente”, explica Ignacio.



FACULTAD MEDICINA

Este médico de 34 años actualmente se desempeña como Infectólogo del Hospital Barros Luco y del Hospital El Pino, siendo su principal área de trabajo el VIH, aunque también realiza el control de antibióticos y está a cargo del programa de control de infecciones intrahospitalarias del Hospital Barros Luco. Además, es docente de Pre y Postgrado de la USACH y del Internado de Medicina Interna de la UNAB en el Pino, así como coordinador del Internado de Medicina Interna del campus Barros Luco.

Por su parte, Ingrid Baier, de 32 años, trabaja en el equipo de Endocrinología del Hospital Calvo Mackenna, con planes de hacer su subespecialidad en esta área. Asimismo, se desempeña como residente de la UCI Pediátrica de la Clínica Alemana.

“Para mí, el sello UNAB es el trabajo en equipo. Desde siempre nos enseñaron la importancia que tiene cada uno de los integrantes del equipo de salud. Teníamos pasadas con enfermeras y kinesiólogos, para entender lo valioso que es el aporte y la visión de cada una de las diferentes áreas que componen este equipo”, agrega Ingrid.



Ambos médicos tienen un grato recuerdo de sus años de estudio, tanto en el ámbito académico como humano. De hecho, durante la época universitaria se conocieron y enamoraron. Además, cultivaron grandes amistades, que mantienen hasta el día de hoy.

“La carrera de medicina es intensa y los horarios muy extensos, por lo que uno pasa mucho tiempo con sus compañeros. Muchos de ellos se convierten en grandes amigos”, afirma Ignacio.

“Tuve la oportunidad de aprender de grandes profesores, así como de hacer grandes amigos. Siempre he destacado de la UNAB el ser una Universidad muy pluralista. A pesar de ser una Universidad privada, éramos un grupo de persona muy heterogéneo, lo que siempre es muy enriquecedor”, añade Ingrid.

Como desafío a corto plazo, Ingrid Baier se ha propuesto realizar la subespecialidad en Endocrinología, idealmente el próximo año. Por su parte, Ignacio Silva, quien ya tiene su subespecialidad en Infectología, desea continuar perfeccionándose en VIH en el extranjero. Ambos, con la firme convicción de seguir aportando con su trabajo a mejorar la salud y calidad de vida de las personas.

Manuel Jorquera, Tecnólogo Médico UNAB

Un profesional encargado del diseño y la puesta en marcha de laboratorios clínicos en la V Región

Desde que era niño, Manuel Jorquera sentía una fuerte pasión por las ciencias biológicas y químicas y sabía, con toda seguridad, que su destino profesional estaría ligado inevitablemente al área de salud. Entre las múltiples opciones que existían en ese ámbito, escogió Tecnología Médica, una carrera con un amplio campo laboral.

“En la universidad confirmé que mi elección fue correcta, cuando me di cuenta que nuestras competencias nos permiten actuar en diferentes ámbitos relacionados con la salud. Nuestro conocimiento es tan amplio, que puede aplicarse tanto en el área clínica, con el procesamiento y vali-

dación de exámenes médicos, y también en la creación, diseño, mejora y administración de laboratorios clínicos, labor en la cual me desempeño actualmente”, comenta.

Una vez titulado, este el Tecnólogo Médico de 39 años comenzó a realizar remplazos en el Laboratorio Clínico de la Corporación Municipal de Villa Alemana, lugar donde llevó a cabo su práctica profesional y en donde continúa desempeñándose en la actualidad.

“La Corporación Municipal de Villa Alemana depositó la confianza en mí para planes de mejoramiento y procesos de expansión del Laboratorio Clínico”, explica.



Para lograr esta tarea, debió estudiar las normativas de instalaciones y procesos de calidad que tienen los laboratorios clínicos, y así conseguir licitaciones públicas para el correcto equipamiento de estas infraestructuras.

El esfuerzo valió la pena. El equipo de trabajo que integra Manuel diseñó un nuevo Laboratorio Clínico de la Corporación, que cuenta con una resolución sanitaria y cumple con las exigentes demandas de pacientes actuales, eliminando las listas de espera para la realización de exámenes.

Junto a este trabajo, Jorquera se desempeña como asesor científico en la implementación y puesta en marcha del laboratorio clínico de la Municipalidad de Quillota, trabajo que incluye participar en la selección de recurso humano, las verificaciones de instalaciones y el equipamiento de este laboratorio, que estará en funcionamiento durante los próximos meses.

“De forma paralela, mis conocimientos de administración me han servido para dar pie a mi propio emprendimiento empresarial, enfocado en la venta de insumos médicos y de laboratorio, que cuenta con registro en Chileproveedores, E-commerce e importaciones directas desde China”, comenta con orgullo.

Para este tecnólogo médico, su formación universitaria ha sido fundamental en su exitoso desempeño profesional, donde siempre le inculcaron que el bienestar de los pacientes es una prioridad.

“La Universidad Andrés Bello me entregó una educación integral con valores que he sabido desarrollar en mi quehacer diario. Mis docentes me enseñaron a trabajar con excelencia y calidad, desarrollando el pensamiento de autocrítica que todos necesitamos para poder mejorar continuamente. Como director técnico del laboratorio clínico busco brindar un servicio a la sociedad, teniendo como objetivo principal el bienestar de los usuarios (pacientes), pero sobre todo gestionar las acciones desde la responsabilidad social”, agrega.

A futuro, Manuel Jorquera busca posicionarse como asesor científico para la creación, diseño, licitación, implementación y puesta en marcha de laboratorios clínicos, además de hacer crecer y aumentar las ventas de la importadora de insumos médicos y de laboratorio.



FACULTAD

» » » ODONTOLÓGÍA

Más allá de su exitosa trayectoria profesional, tanto en su consulta particular, como en la docencia, el Dr. Carlos Llanos, odontólogo de 34 años, tiene un importante camino recorrido en materia de inclusión y responsabilidad social. Sus ganas por ayudar a los

grupos con menos acceso a la salud bucal en Chile, lo llevaron a crear “Pequeñas Sonrisas”, un programa itinerante de salud oral, enfocado en niños y niñas de entre 4 y 9 años de escasos recursos en nuestro país.

Dr. Carlos Llanos, Odontólogo UNAB
Promoviendo la salud dental
de los más necesitados a través del
arte y la actuación



La iniciativa es un programa de la Fundación Kumelén (<https://www.fundacionkumelen.com/>), una organización sin fines de lucro, fundada por el Dr. Llanos junto a su esposa, Ainara Aparici, que busca mejoras sociales, a través del arte y la salud.

De esta manera, “Pequeñas Sonrisas” combina las artes, la comunicación audiovisual y la salud dental, con el objetivo de promover, de forma lúdica y positiva, el autocuidado dental desde temprana edad. Constituye una verdadera ruta teatral de payasos, que incluye la realización de campañas de promoción lúdico-educativas sobre salud bucal, la creación de videos educativos y la atención dental preventiva en colegios y centros educacionales ubicados en zonas rezagadas de Chile.

La idea es poder prevenir desde la infancia las enfermedades bucales de la población,

convirtiendo a los niños en verdaderos embajadores de la salud dental. Desde el primer año de estudios, el Dr. Llanos se enamoró de su carrera, sintiendo que a través de ella podría sanar a las personas y devolverles la sonrisa.

“Lo que me dejó muy marcado en lo que sería mi forma de trabajar, fueron los operativos de salud dental a Chiloé durante los veranos. Es una experiencia increíble poder intervenir en zonas rurales donde hay tantas carencias, los lazos que se generaban con los compañeros de los diferentes cursos y con la gente local. Realmente los años de universidad fueron de los mejores años de mi vida”, comenta.





Carlos siente una gran libertad y confianza en su trabajo. Desde que se recibió de su carrera, se desempeña en su consulta particular, donde atiende a pacientes en diferentes áreas de la odontología, tales como urgencias, cirugía bucal, implantología y rejuvenecimiento orofacial.

Otra área que lo apasiona es la docencia, realizando clases en morfología, donde transmite su pasión por las ciencias de la salud y el trato con los pacientes. Para él, los futuros profesionales deben tomar conciencia en valores como la empatía y el amor, que son claves en el trato con pacientes.

Su sueño a mediano y largo plazo es dedicarse plenamente al proyecto “Pequeñas Sonrisas” y poder viajar a diferentes zonas del país en una casa rodante, que traslade una unidad dental portátil, entregando salud y educación dental en lugares de difícil acceso a la odontología.



Este testimonio fue realizado con la colaboración de los periodistas: Sonia Tamayo, Daniella Girardi y Francisco Valenzuela. Dirección de Comunicación Estratégica y Prensa UNAB - Sección Orgullo UNAB

FACILITAD

▷ ▷▷ INGENIERÍA



Cristóbal Cassanello, Ingeniero Civil Industrial UNAB

El emprendedor digital que ha fundado innovadores modelos de negocios

El Ingeniero Civil Industrial Cristóbal Cassanello, Diplomado en Marketing Digital y Nuevos Negocios, cuenta en la actualidad con dos empresas digitales en Chile, con las cuales ha logrado levantar fondos públicos y privados.

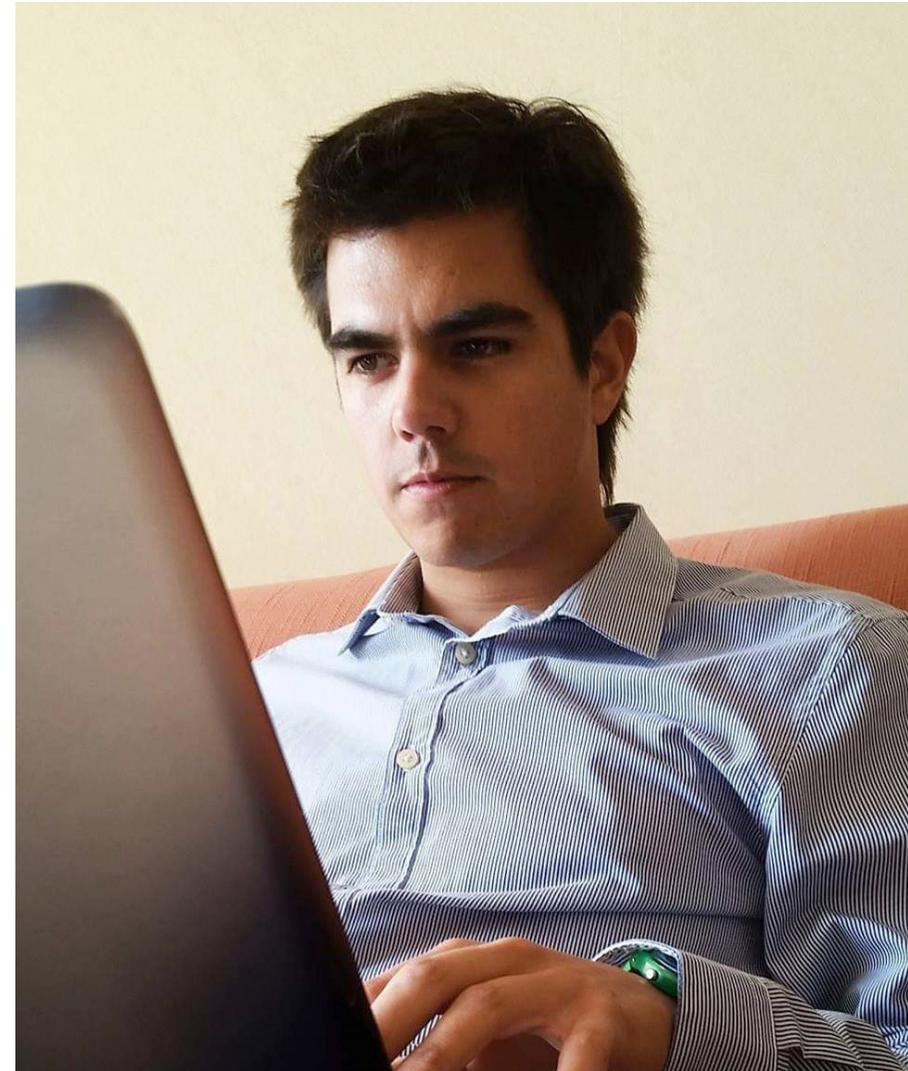
Una de estas compañías es Ecopass, una plataforma que le permite a los clientes vender y publicar las entradas de sus eventos en tan solo un día, teniendo control absoluto de sus ventas.

La innovación es que simplifica y acelera el proceso de registro, compra y acreditación, donde simplemente se transforma el Carnet de Identidad o Pasaporte en una entrada segura, eliminando el uso de Internet en los eventos, y suprimiendo el uso de celulares, aplicaciones y códigos QR, para obtener las entradas. La empresa logró revolucionar el mercado, con un innovador modelo de negocios.

FACULTAD INGENIERÍA

“Creo que el logro profesional más grande es amar lo que hago y trabajar con un equipo que lo considero literalmente como mi familia”, comenta.

Apasionado por los negocios digitales, las aplicaciones, Big Data, la Inteligencia Artificial (IA), el Internet de las Cosas (IoT) y el Marketing digital, este joven ingeniero civil de 30 años ha participado, además, en la red de mentores de la Pontificia Universidad Católica, la Universidad Santa María, la Universidad Andrés Bello y Netmentora.



Si bien ingresó en 2007 a Ingeniería Civil Electrónica en la Universidad Católica de Valparaíso, al poco andar descubrió que su pasión estaba en los negocios y en la interacción con la gente, variables que no estaban en la carrera que cursaba. En 2010 dio un giro a su vida e ingresó a Ingeniería Civil Industrial en la Universidad Andrés Bello.

“Creo que fue lejos una de las decisiones más importantes y acertadas de mi vida. Realmente ahora amo lo que hago”, comenta con orgullo.

Emprendedor e innovador por naturaleza, Cassanello se ha propuesto como desafío crecer en un 30% como empresa, meta que ya logró este 2018. Además, Ecopass ya superó los dos millones de dólares en ventas.

“Pero queremos pasar al segundo nivel y probablemente conformar un directorio que nos permita lograr metas más ambiciosas”, finaliza.



José Antonio Ubierno, Ingeniero Civil Industrial UNAB El exitoso Gerente de Operaciones de GASVALPO

El Ingeniero Civil Industrial José Antonio Ubierno posee vasta experiencia en el rubro de Gas Natural en Chile, trabajando por largo tiempo en distintos cargos de jefaturas en GASVALPO. Durante el año 2017 asumió el desafío de la Subgerencia de Operaciones de la empresa y, tras su excelente desempeño, llegó en 2018 al cargo de Gerente de Operaciones.

“Es importante destacar que parte de estos objetivos los he logrado gracias a mis estudios en la UNAB. Los profesores aterrizaron la teoría con la realidad que a diario se vive en el mundo laboral y cómo era posible aplicar las herramientas adquiridas. Recuerdo especialmente al profesor Alejandro Córdova Arellano, quien siempre mostró una gran disposición a la enseñanza y consejos que muchas veces iban más allá de lo académico”, comenta.



Ubierto llegó a la carrera de Ingeniería Civil Industrial con la idea de seguir expandiendo sus conocimientos, tanto en el ámbito técnico, como económico y comercial, de manera tal de contar con una visión más completa y amplia del negocio.

“La Ingeniería Civil Industrial me permitía alcanzar tales objetivos, de ahí mi elección por la carrera, en especial en la UNAB, por las materias contenidas en su malla”, explica.

José Antonio tiene gratos recuerdos de su etapa en la Universidad Andrés Bello, marcada por la exigencia, el respeto y el compañerismo.

En su Casa de Estudios comprendió la importancia que tiene el trabajo en equipo para trazar un exitoso camino como profesional.

“Todos tenemos competencias desarrolladas de distintas formas y su complemento genera equipos de alto rendimiento, lo que permite hacer frente de mejor manera los desafíos futuros”, asegura.

Este Ingeniero Civil Industrial de 46 años seguirá enfocado en su desarrollo como profesional, aportando con su trabajo y valores a todo el equipo que actualmente lidera en su empresa.



Luis Retamales, Ingeniero Civil Industrial UNAB

El emprendedor social que utiliza la innovación al servicio de personas en situación de discapacidad

Luis Retamales es Oficial de Marina e Ingeniero en Sistemas Navales, mención artillería y misiles, título que le permitió desenvolverse a bordo de los buques de la escuadra por varios años, experiencia que él cataloga simplemente como espectacular. Sin embargo, en su interior sentía un fuerte impulso por hacer más, por tomar nuevos desafíos.

“Sentía que para emprender o innovar en alguna área, me faltaban ciertas herramientas, por lo que decidí estudiar Ingeniería Civil Industrial, que me satisfizo plenamente”, comenta.

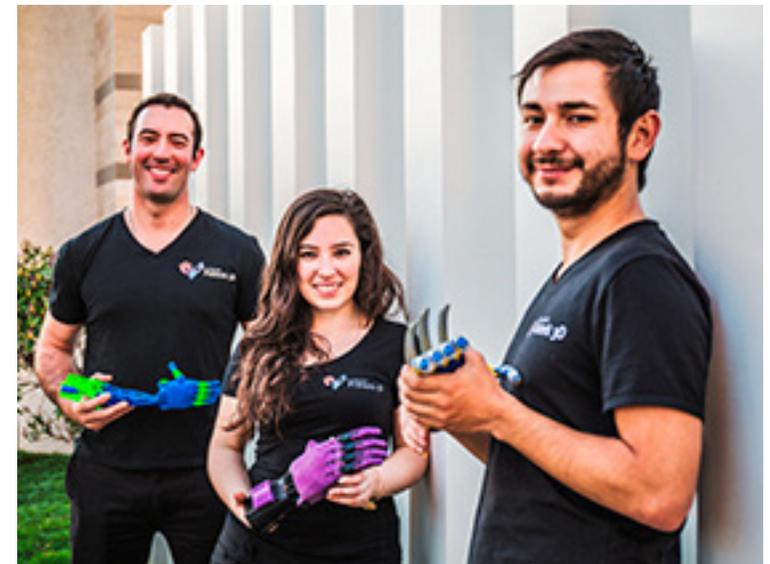
A juicio de este joven profesional de 34 años, esta carrera se levanta como la ingeniería más completa para quien desee desarrollar negocios, emprender o avanzar en su empresa. Fue así como llegó a la Universidad Andrés Bello, una época que recuerda con nostalgia, pese a las exigencias académicas propias de la carrera, y en donde pudo profundizar su sello personal como profesional.



“Yo creo que uno siempre tiene un sello propio, pero que claramente se potencia con lo que la universidad te entrega. En mi caso, potenció el espíritu emprendedor, las ganas de innovar y poder hacer algo que aporte a un mundo mejor”, agrega.

Este espíritu que ya caracterizaba a Retamales en su época universitaria, se plasmó rápidamente en su exitoso camino como profesional. Formó la Fundación Prótesis 3D en febrero de 2016, institución que busca mejorar la calidad de vida e inclusión social de personas en situación de discapacidad, mediante la fabricación de prótesis funcionales y personalizadas, hechas con impresoras 3D.

“El trabajo ha sido arduo, pero esto nació por las ganas de aportar algo, poder generar un cambio y hacer un mundo mejor”, afirma con orgullo.



Dentro de las principales iniciativas impulsadas por esta fundación, destaca el proyecto “La Libertad de Emprender Sueños en 3D”, que busca, en conjunto con otras organizaciones privadas y gubernamentales, lograr la inclusión social y tecnológica de los niños privados de libertad del SENAME.

Para conseguirlo, el proyecto capacita a los menores en el uso de impresoras 3D, para que sean capaces de imprimir prótesis, que posteriormente son entregadas por la fundación a los beneficiarios.

“También nos ganamos un SSAF social de CORFO, que junto con el apoyo de Gen-E Incubadora Social PUCV, nos permitió desarrollar la primera prótesis robótica de Chile, llamada ÉFIRA, cuyo lanzamiento fue el miércoles 5 de diciembre recién pasado. Con esta prótesis buscamos no solo lograr la inclusión social, sino también la inclusión laboral de personas en situación de discapacidad”, explica.



Cabe destacar que la Fundación Prótesis 3D fue reconocida en 2016 por YouthActionNet Chile, iniciativa que premia anualmente el trabajo de jóvenes emprendedores sociales, que estén generando un impacto positivo en el país. Este premio les permitió ser ganadores en 2017 de Laureate Global Fellowship de Laureate International Universities.

“También fuimos reconocidos con el premio Cemex-Tec del Tecnológico de Monterrey en conjunto con Ashoka, y yo este año gané el premio Alumni en la categoría Responsabilidad Social.

Pero sin duda, nuestro principal logro es poder ayudar a gente que lo necesita, habiendo entregado ya más de 40 prótesis entre Antofagasta y Osorno, contribuyendo a que Chile sea un mejor país”, comenta.

Como desafío futuro, Luis Retamales está enfocado en hacer crecer más la fundación, con el objetivo de ayudar a más gente a lo largo de nuestro país. Para alcanzar esta meta, se hace primordial el desarrollar líneas de financiamiento y un modelo de negocio social que sea sustentable en el tiempo, una tarea que no es sencilla.



Fundación
Prótesis 3D

“Generar recursos no es fácil para las fundaciones, por lo que es un desafío día a día. Pero en la medida que las personas se sientan parte y nos apoyen, así como las empresas y el gobierno, se pueden lograr grandes cosas, porque para generar un cambio, es necesario el trabajo conjunto de empresas, fundaciones y entes gubernamentales”, finaliza.

Enrique Gutiérrez, Ingeniero en Transporte Marítimo
Orgulloso de una carrera que le entregó las herramientas para emprender y crear redes a nivel global

Aunque muchos en Chile no se lo podrían imaginar, Enrique Gutiérrez, un joven boliviano de 28 años, decidió estudiar Ingeniería en Transporte Marítimo. Siempre le gustó el comercio y se sintió atraído por los barcos, desde la primera vez que los vio. Cuando descubrió la carrera por Internet, no dudó que ése sería su destino. Fue así como decidió mudarse a Chile para estudiar y empezar una nueva vida. En la Universidad encontró un ambiente acogedor, donde hizo excelentes amigos y aprendió mucho de los profesores.

“La Universidad me dio una mirada global de saber que todo está al alcance. Me dio actitud de emprender y de hacer relaciones culturales y una gran responsabilidad social”, comenta.

Su disciplina y pasión por la carrera lo llevaron a convertirse en un alumno destacado, egresando con distinción Cum Laude. Gracias a su tesis logró ingresar a la Cepal de Naciones Unidas en Santiago.

Además, realizó un diploma-





do en el World Trade Institute de Suiza y llevó a cabo estudios con Naciones Unidas, para la integración del transporte en Latinoamérica, impulsando el desarrollo en países mediterráneos.

En 2015 viajó a Londres, donde realizó un MBA en el London School of Business and Finance, graduándose con distinción en 2016. Un año más tarde, llevó a cabo un Diplomado en Negotiation Mastery, en Harvard Business School. Fue ahí cuando decidió trabajar en el ámbito privado.

“Actualmente me encuentro en Bélgica como accionista de una empresa que desarrolla tecnología médica contra el cáncer, algo totalmente diferente a mi carrera, pero que me abrió la mente y en donde puedo usar mi conocimiento para dirigir también la logística interna”, explica.

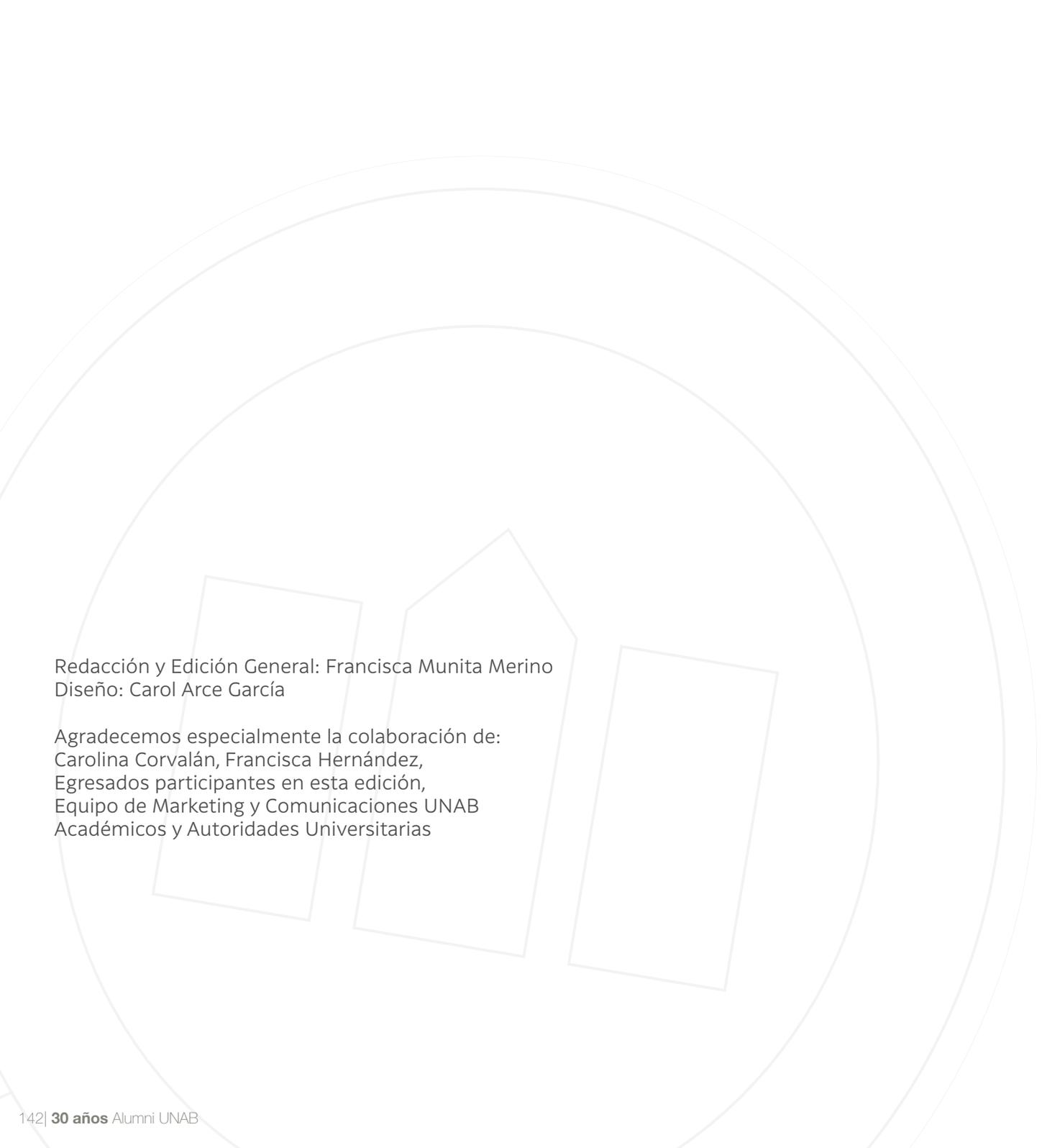
La empresa (www.bioncise.com) ha logrado el apoyo de la princesa belga y del gobierno de Bélgica y se encuentra en plena expansión en Holanda y Luxemburgo.



“Hemos podido ayudar a varios pacientes con cáncer avanzado. Ahora me encuentro llevando la tecnología a la FALP en Chile”, agrega.

A futuro, sueña con seguir haciendo crecer su empresa y poder ayudar a las personas que necesitan tratamiento en el cáncer, además de continuar creciendo como profesional y perfeccionándose, a través de la realización de cursos en Harvard.





Redacción y Edición General: Francisca Munita Merino
Diseño: Carol Arce García

Agradecemos especialmente la colaboración de:
Carolina Corvalán, Francisca Hernández,
Egresados participantes en esta edición,
Equipo de Marketing y Comunicaciones UNAB
Académicos y Autoridades Universitarias

Síguenos en nuestras Redes sociales:

[facebook/ AlumniUNAB](#)

[Twitter/ unabalumni](#)

[Linkedin/ alumniunab](#)

[Instagram/ alumniunab](#)



alumni
Dirección de Egresados



30 años